



UNHCR
ACNUR

La Agencia de la ONU para los Refugiados

MOVILIDAD HUMANA EN CHILE

Coordinación y respuesta de
ACNUR, socios y donantes
durante 2021



MOVILIDAD HUMANA EN CHILE

Coordinación y respuesta de ACNUR, socios y donantes durante 2021



Esta es una publicación del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, ACNUR Chile.

Las denominaciones que se utilizan en este documento y la forma como aparece presentada la información no supone, por parte de ACNUR, juicio alguno de sus autoridades sobre la condición jurídica de ninguno de los países y sus territorios, ciudades o zonas citadas, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

Por más de 70 años, ACNUR ha ayudado a millones de personas a recomenzar sus vidas. Estas incluyen a personas refugiadas, retornadas, apátridas, desplazadas internas y solicitantes de asilo. Las labores de protección, albergue, salud y educación, que se realizan gracias al apoyo y coordinación con socios, donantes y comunidades, han sido cruciales, ayudando a restaurar pasados destruidos y construyendo futuros más prometedores.

Editor: Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados.

Av. Dag Hammarskjöld 3241, Vitacura, Santiago, Chile.

Teléfono: 56 (2) 2654-1000

Correo: ayuda.chile@unhcr.org

Sitio web: www.acnur.org/chile.html



Informes y reportes de ACNUR

<https://data2.unhcr.org/>

<http://reporting.unhcr.org>

Plataforma R4V

<https://www.r4v.info/es/chile>

Coordinación General

Rebeca Cenalmor Rejas.

Carolina Fuentes Abarca.

José Manuel Cáceres.

Stephanie Rabi Misle.

Autor

ACNUR Chile.

Diseño y Diagramación

Hafs, Hugo A. Fernández Sartori.

Quedan reservados todos los derechos. La presente publicación no podrá ser reproducida, archivada o transmitida por ningún medio electrónico o mecánico; fotografiado, copiado, grabado u otro, sin autorización previa del editor.

Impreso en Santiago, Chile, julio 2022.

ÍNDICE

Prólogo	6	CAPÍTULO 6	
Introducción	8	<u>Ciudades que forjan un Chile más solidario</u>	55
CAPÍTULO 1		<u>¿Cómo ser Ciudad Solidaria?</u>	56
<u>Una mirada al Cono Sur</u>	10	<u>En 2021 Chile alcanzó 11 convenios con</u>	
		<u>Ciudades Solidarias</u>	58
CAPÍTULO 2		CAPÍTULO 7	
<u>Detectando las necesidades de las personas</u>		Entrega de ayuda humanitaria directa	
<u>refugiadas y migrantes</u>	16	y a través de socios	
CAPÍTULO 3		<u>Asistencia de necesidades básicas</u>	61
<u>Trabajo coordinado con el gobierno central</u>		<u>Equipamiento para espacios de apoyo</u>	63
<u>y los gobiernos locales para la protección de</u>		<u>Fortalecimiento de albergues</u>	64
<u>las personas</u>	21	<u>Acondicionamientos de dispositivos de</u>	
CAPÍTULO 4		<u>emergencia / Estación Sanitaria Transitoria</u>	65
Principales activades e iniciativas de		<u>Donaciones de ACNUR en 2021</u>	66
ACNUR en 2021		<u>Donaciones de los socios de ACNUR en 2021</u>	72
<u>El trabajo de ACNUR en la macrozona norte</u>	25	CAPÍTULO 8	
<u>Promoviendo la protección</u>	28	<u>Trabajo de la Plataforma Nacional R4V en Chile</u>	87
<u>Protección basada en la comunidad</u>	30	<u>¿Qué hace la plataforma?</u>	89
<u>Niñas, niños y adolescentes</u>	32	<u>Resumen de asistencias en 2021</u>	94
<u>Emprendimiento e inserción laboral con</u>		CAPÍTULO 9	
<u>enfoque de género</u>	34	<u>Necesidades, oportunidades y metas</u>	
<u>Fortaleciendo los nexos con el sector privado</u>	36	<u>para 2022</u>	97
<u>Fortalecimiento de la integración y no discriminación</u>	37	<u>Agradecimiento a cada uno de los</u>	
CAPÍTULO 5		<u>socios y donantes</u>	100
<u>El trabajo con nuestros socios</u>	41		
<u>Resumen de socios, sectores y ubicaciones</u>	46		
<u>¿Qué se viene para 2022 con nuestros socios?</u>	48		





PRÓLOGO

Los últimos dos años de pandemia han sido devastadores. Los cierres de fronteras aumentaron la salida de personas de los países donde sufren persecuciones, intolerancia o violaciones de los derechos humanos. De hecho, solo considerando Venezuela, ya son 6 millones de seres humanos los que dejaron su hogar en busca de un lugar más seguro para reiniciar sus vidas.

Los riesgos han sido dramáticos. Durante el trayecto, muchos de ellos enfrentaron condiciones que pusieron en jaque su vida, como climas extremos, geografías complejas, además de tráfico y trata de personas, de redes delictivas. Se suma, además, el aumento de la xenofobia como una desafortunada consecuencia de esta situación.

Este escenario nos ha desafiado a reforzar la cooperación internacional e intensificar nuestra

capacidad para responder a esta crisis, porque se ha incrementado la pobreza y desigualdad en la región, afectando a las personas más vulnerables, como los refugiados. Miles de ellos siguen dependiendo de la ayuda humanitaria para poder comer y dormir, mientras el acceso a la educación y salud son un privilegio para muchas familias.

Es por eso que fomentar la integración local efectiva se vuelve uno de los mayores retos para ofrecer soluciones a largo plazo que garanticen salud, educación, vivienda, entre otros servicios esenciales para personas refugiadas y migrantes.

El mundo vive tiempos complejos y la invasión de Rusia a Ucrania, y el desplazamiento generado por el conflicto armado es un lamentable ejemplo que justifica la existencia de organismos como ACNUR para proteger a

las personas. Y además de esta situación que marcó el inicio de 2022, en América Latina seguimos enfrentando la pandemia de la COVID-19 y el mayor éxodo en la historia de nuestra región.

Para nuestra región del Cono Sur, y especialmente para nuestra Oficina Regional que cubre Argentina, Chile, Bolivia, Paraguay y Uruguay, en el 2021 fueron motivo de gran preocupación los obstáculos en el acceso al territorio y a los procedimientos de la determinación de la condición de refugiado. En este sentido, ACNUR abogó ante los gobiernos para mantener las excepciones de entrada a las personas que necesitaron protección, además de reanudar los procedimientos de asilo e implementar opciones alternativas para que las personas refugiadas y migrantes registraran virtualmente sus solicitudes o adoptaran modalidades de entrevistas remotas, entre otras excepciones.

También trabajamos en coordinación con la sociedad civil, instituciones gubernamentales de derechos humanos y defensorías públicas para garantizar el acceso en casos específicos identificados por la oficina. Avanzamos estratégicamente con socios especializados que permitieron identificar casos, brindar apoyo e intervenir ante las autoridades con el fin de garantizar el acceso al territorio y los procedimientos de la determinación de la condición de refugiado.

Desde 2020, gracias a la incidencia de ACNUR, Uruguay ha mantenido excepciones de ingreso para autorizar el acceso al territorio de personas con necesidades de protección internacional y acceso garantizado a la determinación de la condición de refugiado, trámite de RSD, lo que no ocurría en los demás países. Además, ACNUR apoyó a la Secretaría Permanente de la Comisión Nacional de Refugiado (CORE) en la elaboración de un procedimiento abreviado para analizar y resolver las solicitudes de asilo de venezolanos, que fue aprobado y aplicado. La CORE reconoció a 189 nacionales venezolanos durante 2021.

Tras la promoción y las propuestas del ACNUR, Argentina adoptó un protocolo para realizar entrevistas remotas de determinación de la condición de refugiado.

En el caso de Paraguay, continuó aplicando un enfoque prima facie para venezolanos y otras nacionalidades, y reconoció a 2.148 venezolanos y 653 cubanos durante 2021.

Y en Chile, gracias al apoyo de nuestros donantes y el excelente trabajo de coordinación con nuestros socios,

se lograron importantes avances que conocerán en las próximas páginas.

Así, podemos decir con orgullo que el Cono Sur alcanzó grandes logros. En 2021, en conjunto, Argentina, Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay, apoyaron a más de 15.000 personas con consultas de salud; a más de 12.000 con artículos no alimentarios; a 5.000 personas con albergue y alojamiento temporal; y a más de 13.500 con asistencia en efectivo. Más de 21.500 personas pudieron obtener orientación y 28.000 contaron con asistencia legal. Y un dato especialmente relevante para nuestra operación: respaldamos a más de 200 víctimas del flagelo de la violencia de género. Los números son importantes porque dan una verdadera dimensión al trabajo en el territorio, aunque más importantes aún son las personas detrás de los números.

Pero aún nos queda una gran tarea por delante. La emergencia no ha terminado y el trabajo, especialmente con las comunidades de acogida, se hace más necesario que nunca. Para lograr cubrir todas estas necesidades, debemos seguir trabajando en equipo. Por eso invito y motivo a todos los actores de la sociedad para que no bajemos los brazos. El mundo nos está dando una gran lección y responder con un gesto de humanidad y solidaridad es la gran puerta para seguir salvando vidas.



Por Juan Carlos Murillo
Representante Regional para
América del Sur



INTRODUCCIÓN

Durante 2021, el número de personas refugiadas y migrantes venezolanos en el mundo ascendió a 6,04 millones, y a pesar de la enorme generosidad que han tenido las y los hermanos latinoamericanos durante este proceso, y de las tremendas contribuciones de los gobiernos receptores, como ACNUR sabemos y somos muy conscientes de que la crisis humanitaria venezolana ha impactado tremendamente en las comunidades de acogida, muchas veces llenándolas

de temores legítimos por la presión y sobrecarga que se ha generado en los sistemas públicos, entre otras preocupaciones.

Paralelamente, vemos también cómo, a pesar de los esfuerzos de acogida de los países, el desplazamiento de personas refugiadas y migrantes venezolanas no se ha detenido. Por el contrario, en el marco de la pandemia de la COVID-19, la situación de estas personas

-especialmente de mujeres, niños, niñas y adolescentes- se ha precarizado aún más: a nivel regional existe una tendencia creciente de personas que se desplazan por caminos y pasos no oficiales, quienes enfrentan condiciones adversas al buscar mejores oportunidades de vida. Por otra parte, desde el punto de vista de la inserción socioeconómica y cultural, la pandemia limitó considerablemente el acceso de las personas refugiadas y migrantes a la obtención de empleos formales y medios de vida para la subsistencia, e incrementó las demostraciones de xenofobia y rechazo hacia las personas provenientes de otros países.

Para superar estos desafíos, desde ACNUR confiamos en que el compromiso colectivo sigue siendo esencial. Decimos claramente que esta situación solo podrá ser abordada exitosamente con la solidaridad y cooperación de todos y cada uno de los miembros de la comunidad internacional, así como también con su compromiso para compartir las responsabilidades, tal y como lo propone el Pacto Global sobre Refugiados, potenciando el enfoque de “toda la sociedad” (whole-society-approach).

El año pasado, complementando los esfuerzos de las autoridades, asistimos a más de 98 mil personas y eso no hubiese sido posible sin el apoyo de nuestros donantes y socios, ni sin la articulación con el gobierno, tanto a nivel nacional, como regional y municipal. Es por ello que, para conocer los detalles, construimos este documento que pretende narrar con mayor profundidad el trabajo de ACNUR en Chile.

En el primer capítulo contextualizamos la realidad que vivimos a nivel regional y la respuesta que entregamos a través de nuestra oficina regional en Argentina; en el segundo capítulo exponemos las distintas herramientas empleadas en 2021 para conocer las principales necesidades de las personas refugiadas y migrantes, porque esta crisis aún no ha terminado, y presentará nuevos desafíos durante 2022.

Más adelante, damos cuenta del trabajo coordinado que realizamos con el gobierno de Chile, principalmente, gracias al apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores, al que agradecemos la coordinación, a nivel nacional, regional y local.

Cumpliendo nuestro mandato de acompañar y complementar el trabajo que realiza el Estado para proteger a las personas, desde el capítulo 4 en adelante encontrarán el detalle de la respuesta de ACNUR a la situación de movilidad humana en Chile.

Destacamos, además, la importancia de seguir trabajando en conjunto con el Sistema de Naciones Unidas y la Plataforma R4V que, durante 2021, tuvo importantes avances.

Esperamos que este documento sirva de inspiración para todos los actores, no solo para aquellos que trabajan con temas de movilidad humana, sino para todos aquellos que creen que la integración de las personas en su conjunto puede contribuir al desarrollo social, económico y cultural del país.



Rebeca Cenalmor Rejas
Jefa de la Oficina
de ACNUR Chile, en 2021

CAPÍTULO 1



Una mirada al Cono Sur

Las continuas medidas preventivas por la COVID-19, anunciadas por los gobiernos regionales en 2021, provocaron cierres fronterizos prolongados que cambiaron radicalmente el contexto operativo en las fronteras de América del Sur. Aumentaron los flujos de personas refugiadas y migrantes que ingresaron por pasos no habilitados y, junto con ello, los obstáculos para acceder al sistema de asilo y a garantías de protección internacional. Asimismo, se intensificó la exposición a riesgo de protección por redes de contrabando, tráfico y trata de personas.

Tomando esto en consideración, ACNUR en la región sostuvo y reforzó sus intervenciones directas y las de otras instituciones claves enfocadas en los derechos humanos (como las Defensorías del Pueblo y las Defensorías Públicas); y la capacidad de brindar orientación legal y servicios de protección especializados a refugiados y migrantes.

También se mantuvo el programa para satisfacer necesidades básicas de las personas refugiadas y migrantes más vulnerables, a través de Transferencias monetarias en efectivo (CBI - Cash based interventions, por sus siglas en inglés) lo que evitó enfrentarlos a otros riesgos de protección. Unas 4.926 familias en los cinco países recibieron asistencia, a través de transferencias, por un valor de más de USD 1,73 millones. La asistencia de invierno llegó a 8.294 familias.

Cabe destacar que el enfoque de edad, género y diversidad se incluyó en todo el ciclo del proyecto CBI, comenzando por el levantamiento de necesidades, a través de Diagnósticos Participativos (PA, por sus siglas en inglés) donde mujeres, niños, adultos mayores y personas con discapacidad jugaron un papel clave. Del total de personas beneficiadas, alrededor del 63 % de las transferencias se entregaron a hogares en los que las mujeres eran el punto focal principal.

A través de siete Puntos de Asistencia y Orientación (PAO) en los principales puntos fronterizos de Argentina,

Bolivia y Uruguay, y siguiendo el concepto de una ventanilla única interinstitucional, los socios de ACNUR fueron los primeros en responder, al brindar orientación y asistencia humanitaria para cubrir necesidades básicas y acceso a derechos.

ACNUR también fortaleció redes con asociaciones comunitarias de refugiados y migrantes, autoridades nacionales y locales, el sector privado, la academia y otras partes interesadas, claves para brindar soluciones a las personas refugiadas y migrantes, y mantener su autosuficiencia.

El proyecto Ciudades Solidarias, promocionado a nivel regional, se transformó en una plataforma para estimular iniciativas estatales que favorecieran la integración socioeconómica de personas refugiadas y migrantes en las comunidades de acogida. En conjunto con los gobiernos locales de Argentina, Chile y Uruguay, ACNUR implementó varios proyectos relacionados con la capacitación laboral y la reconversión profesional de segmentos de la población con habilidades y experiencia previas. Estas experiencias posibilitaron su inserción laboral. Se lograron importantes avances en la zona sur de Chile, en el marco de la iniciativa Ciudades Solidarias, con los municipios de Talcahuano y Concepción, y la activación de un proyecto en la ciudad de Temuco para la integración socioeconómica (ver Capítulo 6 sobre Ciudades Solidarias en Chile).

A través de sus socios operacionales, ACNUR brindó asistencia para iniciativas empresariales y de autoempleo. Esta incluyó talleres de capacitación sobre elaboración de planes de negocios y educación financiera; así como actividades empresariales y de autoempleo, para aumentar su resiliencia y autosuficiencia, en las que participaron 16.026 personas refugiadas y migrantes. Como se evidenció durante los diagnósticos participativos, el acceso a la formación profesional les permitió desarrollar previamente, a las personas refugiadas y migrantes, no solo sus conocimientos y/o habilidades, sino también el



Ellas suman **conocimientos** para mejorar su inserción en el **mercado laboral**

aprendizaje de oficios que favorecen la reconversión profesional y, en consecuencia, la apertura de nuevas opciones para garantizar su inclusión socioeconómica.

De hecho, en Argentina, el socio especializado MIRARES proporcionó capital semilla no reembolsable a 270 personas refugiadas y migrantes, entre 20 y 45 años (89 % mujeres), para la creación de pequeñas empresas y mercadeo independiente en sectores económicos como gastronomía, textil, construcción, entrega y otros servicios específicos. En el caso de Bolivia, el socio de ACNUR, Fundación Scalabrini Bolivia, brindó asistencia para iniciativas de emprendimiento a través de acompañamiento técnico y capital semilla a 90 personas refugiadas y migrantes (96 % mujeres, entre 30-59 años).

También ACNUR innovó con una ronda de talentos en Córdoba, Argentina, en la que 20 empresas del sector privado pudieron conocer de primera mano el talento de personas con formación y experiencia. En Buenos Aires y área metropolitana, y gracias al aporte de L'Oréal, más de 300 mujeres pudieron formarse en programación, marketing digital y desarrollar habilidades laborales. En Asunción, Paraguay, se fortalecieron las habilidades

emprendedoras de las personas refugiadas y solicitantes de asilo, gracias a un importante proyecto con Fundación Capital. Algunos de los temas trabajados fueron habilidades socioemocionales, gestión de negocios sostenibles y educación financiera. Esto fue realizado mediante capacitaciones online y presencial, acompañamiento técnico y seguimiento individualizado.

Buscando apoyar y potenciar la educación de niñas, niños y adolescentes, que fue tan fuertemente golpeada por la pandemia, en Bolivia, ACNUR trabajó con World Vision para promover espacios amigables. Junto a Cáritas Suiza y Fundación Munasim Kullakita, se apoyó a mujeres, niñas, niños y jóvenes refugiados y migrantes en situación de vulnerabilidad, a través de apoyo psicosocial, educación y actividades recreativas,

Escanea el código QR
para ver el video



con mecanismos de “centro día” y “aula móvil”, en las principales ciudades de Bolivia: La Paz, El Alto y Santa Cruz. Una de esas experiencias tuvo lugar en la Fundación Munasim Kullakita, de la capital boliviana, donde se preparó a los asistentes para retornar al sistema educativo en 2022.

En Uruguay, ACNUR apoyó a las autoridades locales de Chuy en un esfuerzo interagencial para brindar alojamiento temporal a personas refugiadas y migrantes que llegaron a la ciudad.

Cabe destacar la ayuda que brindó HELP, la plataforma de información del ACNUR, donde se desarrollaron perfiles para los cinco países, alimentados con información actualizada durante todo el año.

En el marco del Pacto Mundial sobre Refugiados, ACNUR logró avances significativos para la inclusión gradual de personas refugiadas y migrantes en los programas y servicios nacionales de protección social en Argentina. La inscripción de refugiados y migrantes con residencia temporal, en el programa nacional de impuesto único, disponible en estrecha coordinación entre trabajadores informales y pequeños empresarios, constituye un logro en 2021.

En Chile, ACNUR también amplió su respuesta para brindar asistencia humanitaria a quienes más lo necesitaron. Es por eso que se estableció presencia

en la ciudad de Iquique, se reforzó su trabajo con las autoridades regionales y locales, además de las centrales, y se brindó apoyo adicional, principalmente, a través de socios para asesoría y representación legal de las personas refugiadas y migrantes.

Es importante mencionar que, en el contexto de la pandemia, la Organización Mundial de la Salud (OMS) recomendó la vacunación contra la COVID-19 como una herramienta fundamental de prevención primaria, para limitar los efectos en la salud y restablecer gradualmente una nueva normalidad que paliara las consecuencias económicas.

En este sentido, la implementación adecuada de las estrategias nacionales de vacunación, para su adquisición, distribución y administración, representó un desafío sin precedentes a nivel mundial. El ACNUR, junto con la OIM y otros actores relevantes de la ONU, así como socios de la sociedad civil, abogaron por la inclusión de refugiados y migrantes en los planes nacionales de vacunación, en igualdad de condiciones con los nacionales, sobre la base de una respuesta de salud pública inclusiva.

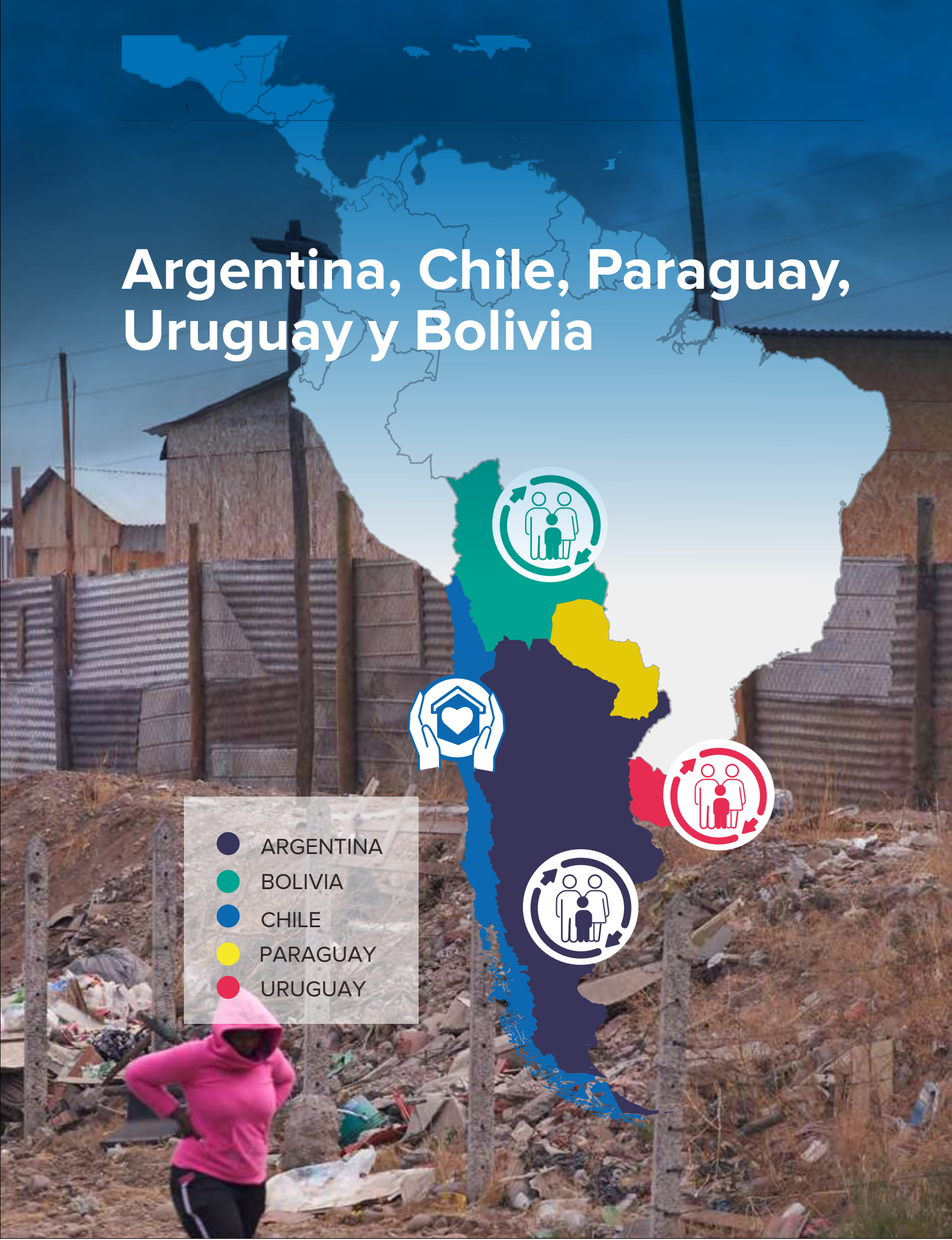


Escanea el código QR
para ver el video



Argentina, Chile, Paraguay, Uruguay y Bolivia

- ARGENTINA
- BOLIVIA
- CHILE
- PARAGUAY
- URUGUAY



ACNUR benefició a personas refugiadas y migrantes con:



229.503 Apoyo material y psicosocial.



7.724 Asistencia legal.



4.926 Transferencias monetarias en efectivo (CBI - Cash based interventions, por sus sigas en inglés).



46.672 Apoyo en alojamiento.



12.261 Orientación sobre oportunidades de negocios/mercado laboral.



529 Reunificación familiar.



7 Puntos de Atención y Orientación (PAOs) en los principales pasos fronterizos de Argentina, Bolivia y Uruguay, que operaron como primera respuesta y brindaron orientación y asistencia humanitaria.



14 Espacios de Apoyo, en Chile, bajo el concepto de ventanilla única interinstitucional.

Conoce más del trabajo de ACNUR, en Sudamérica en Twitter: [@ACNURSuramerica](https://twitter.com/ACNURSuramerica)

CAPÍTULO 2



Detectando las necesidades de las personas refugiadas y migrantes

Chile vivió un 2021 intenso, cuyos escenarios políticos, económicos, sociales, legales y sanitarios impactaron de manera directa la vida de las personas refugiadas y migrantes.

Pese al cierre de fronteras y confinamientos para evitar la propagación de la COVID-19, la necesidad de protección impulsó los ingresos por pasos irregulares de personas venezolanas al sur de América Latina. Así, Chile se convirtió en el cuarto receptor de personas refugiadas y migrantes de Venezuela en el mundo (448.000), detrás de Colombia (1,84 millones), Perú (1,29 millones) y Ecuador (508.930).

Para contextualizar, según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y del Departamento de Extranjería y Migración de Chile, en los últimos 10 años las personas extranjeras residentes en Chile aumentaron de 305 mil (lo que correspondía al 1,8% de la población total chilena) a 1.462.103 personas en 2020 (7,5% de la población). De ese total, la mayoría proviene de Venezuela (30,7%), Perú (16,3%), Haití (12,5%), Colombia (11,4%) y Bolivia (8,5%). El perfil da cuenta de que 744.815 son hombres (50,9%) y 717.288 mujeres (49,1%); casi la mitad (48,0%) tiene entre 25 a 39 años, y de ese porcentaje, 17,8% tiene entre 30 y 34 años, es decir, personas activas en edad laboral.

Con respecto a los ingresos en los últimos años, según información publicada por el Ministerio del Interior y la Policía de Investigaciones (PDI), basada en reportes de auto-denuncias por ingreso irregular, si en 2019 entraron 8.048 personas en esta condición, en 2020 la cifra más que se duplicó, a 16.848, y en 2021, según información publicada por el gobierno, se triplicó, alcanzando los 56.000 ingresos.

Si bien las necesidades van variando a medida que las personas avanzan hacia el sur del país, dentro de los principales retos que enfrenta la comunidad venezolana está la falta de documentación para poder obtener un empleo y los desafíos asociados a esto, como la inseguridad alimentaria, el acceso a vivienda, el limitado

acceso a servicios básicos de agua, saneamiento e higiene; las expresiones de discriminación y xenofobia y el incremento en la violencia basada en género (VBG).

Considerando que para fines de 2022 la población venezolana en Chile podría llegar a 561.876 personas, según un informe de la Plataforma Nacional de R4V, para responder de manera asertiva a este cambiante contexto y orientar las prioridades del trabajo de ACNUR, durante 2021 se aplicaron distintas metodologías que permitieron conocer de manera permanente las necesidades de las personas refugiadas y migrantes.¹

El primero de ellos fue el “rapid need assessment”, usada por ACNUR, OIM, UNICEF, OPS/OMS y ACNUDH, bajo la Coordinación Residente del Sistema de Naciones Unidas, en el marco de la situación de emergencia que se vivió durante la segunda quincena de enero y la primera de febrero, periodo en que alrededor de 1.600 personas refugiadas y migrantes quedaron “varados” en la localidad de Colchane (3.730 m.s.n.m., con una población de 1.600 habitantes), sufriendo condiciones ambientales extremas en situación de vulnerabilidad.

En total se aplicaron 136 encuestas en Colchane, Pozo Almonte y diferentes puntos de la ciudad de Iquique (Terminal Rodoviario, las plazaz Brasil y Teniente Ibáñez, el centro de la ciudad y la zona costera). De estas, 101 fueron aplicadas a personas que ingresaron a Chile durante el último mes.

Estas encuestas consideraron información de un universo total de 342 personas (117 hombres, 93 mujeres, 68 niñas y 64 niños) de las cuales el 94,78 % eran de nacionalidad venezolana, y mayoritariamente entre los 18-29 años. De las personas que respondieron las

¹ Informe de la Plataforma Nacional de Chile: Análisis del conjunto de necesidades para el Plan de Respuesta para Refugiados y Migrantes 2022: <https://www.r4v.info/sites/default/files/2022-03/R4V-JNA-2022-final.pdf>



encuestas, 68 se identificaron con el género femenino, y 68 con el género el masculino.

Sobre los riesgos enfrentados en el trayecto hacia Chile (pregunta con múltiples alternativas), 83 personas (61%) mencionan haberse sentido/a discriminado/a por su nacionalidad; 51 personas (37,5%) mencionan haber sufrido asaltos, robos, hurtos y/o amenazas; 22 personas haber sufrido violencia por parte de las fuerzas armadas y la policía. Adicionalmente, 38 personas dicen haber sufrido riesgo de expulsión y 30 personas mencionan haber sufrido la separación de su familia.

Al consultar por las tres principales necesidades insatisfechas, las personas manifestaron el alojamiento, el transporte para reunificación familiar y el acceso a agua y alimentación. Asimismo, la encuesta refleja la necesidad de las personas de recibir información sobre situación migratoria y el procedimiento de reconocimiento de la condición de refugiado, así como atención en salud, tanto física como mental. Al

consultar acerca de las necesidades específicas en materia de salud, las personas encuestadas priorizaron la atención infantil, el acceso a medicamentos y el plan de vacunación contra la COVID-19.

El 62,5% (85 personas) dijeron que su vida y/o integridad física o la de sus familiares correría riesgo de regresar a su país de origen, lo que da cuenta de que el mayor porcentaje de la población encuestada podría tener necesidades de protección internacional.

Entre el 5 de mayo y el 5 de junio, ACNUR aplicó la herramienta “High Frequency Survey” (HFS), iniciativa regional para medir y monitorear el perfil de las personas venezolanas que se han radicado en 16 países de América Latina y que sirve para identificar la evolución, tendencias y vacíos y necesidades de protección. En el caso de la aplicación del HFS en Chile, se entrevistaron 406 personas. El 75% de las personas que no había considerado asilo, indicó no tener información entre las razones por las que no solicitaron la condición de

refugiado, mientras que algunos otros indicaron que la pandemia había hecho más engorrosos los trámites; que estaban temerosos de ser informados de que pedir asilo en la frontera no era posible; o de ser deportados (a veces, debido a su entrada irregular).

El 3% dijo tener acceso a una o menos comidas al día y el 37% a dos. También se identificaron personas que residían en alojamientos precarios, distintos al alquiler

de apartamentos o casas (57%), tales como: alquileres en hoteles u hostales (2%), alojados o invitados (5%), en alojamiento compartido con otras familias (13%) y alquiler de salas (17%); también el 25% de ellos informó estar compartiendo baños con otras familias.

El 75% de las personas indicó tener alguna necesidad específica (estado médico crítico, mujer lactante, personas mayores de 60 años, etc.). El número de personas que indicaron padecer una condición médica crítica (con tratamiento) fue del 23%. El 4,5% de las personas indicó tener alguna discapacidad física o psíquica. Se identificaron necesidades específicas para víctimas de violencia (2,4%), madres solteras o padres con menores (4,1%) y mujeres embarazadas (2,7%).

En esta misma línea, entre el 2 y el 6 de noviembre de 2021, se realizaron diagnósticos participativos que sirven para recopilar información precisa sobre riesgos específicos de protección que enfrentan personas solicitantes del reconocimiento de la condición de refugiado o refugiadas; y para entender sus capacidades y recursos, además de escuchar soluciones que proponen.

Participaron un total de 80 personas, la mayoría de ellos de nacionalidad venezolana, entre los 13 y 65 años. Si bien la muestra no es representativa, los resultados reflejan las experiencias y percepciones de las personas que participaron en estos diálogos.

Todos expresaron preocupación con respecto a los requisitos y tiempos para acceder a una visa en Chile; su desconocimiento con respecto a los procedimientos para regularizarse y preocupación por su situación económica y laboral.

Los y las jóvenes entre 13 y 17 años revelaron sentirse solos, lo que les generaba estados anímicos inestables; que asumían el rol de cuidadores de sus hermanas y hermanos más pequeños, debido a la alta carga de trabajo de sus padres. También expresaron preocupación por ser víctimas de comentarios xenófobos, y compartieron la necesidad de contar con más información para acceder a educación superior.

En el caso de los adultos, mujeres y hombres, mencionaron que no contar con una visa los expone muchas veces a explotación laboral y dificultades para arrendar una vivienda, lo que a su vez genera un mayor hacinamiento y pérdida de intimidad.

High Frequency Survey (HFS)

61 % No había considerado solicitar la condición de refugiado en Chile.

75 % De las personas que no solicitaron asilo, indicó no tener información entre las razones por las que no solicitaron la condición de refugiado.

3 % Dijo tener acceso a una o menos comidas al día.

57 % Personas que residían en alojamientos precarios, distintos al alquiler de apartamentos o casas.

2 % Alquileres en hoteles u hostales.

5 % Alojados o invitados.

13 % Alojamiento compartido con otras familias.

En el caso de personas adultas LGTBIQ+, estas mencionaron también el desconocimiento para acceder a salud y la exposición a violencia transfóbica, sobre todo hacia quienes están viviendo en situación de calle.

Entre octubre y noviembre, la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Tarapacá, con el apoyo de ACNUR, la Universidad Católica del Norte y la Delegación Presidencial Regional de Tarapacá, realizaron el estudio “Necesidades humanitarias de personas venezolanas con ingreso reciente a Chile”, que visibilizó las duras condiciones que viven las personas refugiadas y migrantes que están ingresando al norte de Chile, por pasos fronterizos no habilitados, y caracterizó los principales desafíos humanitarios relacionados con una atención urgente que garantice su protección e integración en el país.

Se trató de un estudio no representativo, basado en la realización de encuestas en terreno a 190 personas adultas y 54 niños, niñas y adolescentes, en Iquique y Colchane. Del total de adultos encuestados, el 17,9 % mencionó que pagaron a un tercero para entrar a Chile, con valores que van desde los 30 a los USD 1.800, con una media de 230. El 68 % de ellos consideró, además, que su vida o la de los que lo acompañaban corrió peligro durante la trayectoria. Aún así, un gran porcentaje (59,5 %) dijo sentirse en Chile más seguro que antes de iniciar el desplazamiento.

Respecto de las necesidades humanitarias de las personas venezolanas en movilidad y sus necesidades básicas, el 74,6 % (129) de los encuestados declaró que no tenía un lugar donde dormir esa misma noche y, al preguntárseles si ha pasado frío en las noches, el 71,1 % de los adultos encuestados respondió que en todas o en la mayoría de las noches. Al mismo tiempo, un gran porcentaje aseguró que durante la última semana no alcanzó las tres comidas mínimas diarias: solo el 28 % de los encuestados señaló que tomó desayuno todos los días y el 41 % que pudo almorzar todos los días, principalmente snacks ligeros, comida que le regalaban o productos comprados con el dinero que lograron reunir.

La mitad de las y los niños encuestados señalan haberse sentido triste durante los últimos días, lo que denota la especial afectación que tiene el desplazamiento forzado en este grupo de la población. A su vez, la mayoría señala que tienen poca disponibilidad de tiempo para jugar y divertirse. En cuanto a la educación, un 65,4 % de los NNA encuestados tiene al menos un año de atraso

a lo que correspondería a su edad, según el sistema escolar venezolano.

El informe sostiene que es necesario asegurar un enfoque diferenciado para poder responder a las necesidades específicas de NNA desde que ingresan a Chile, asegurando una atención adecuada de sus necesidades en materia de salud física y emocional, educativas y recreativas.

Con el propósito de elaborar una respuesta apropiada, la Plataforma Nacional de Chile, que colidera ACNUR, y cuyo objetivo es apoyar y complementar los esfuerzos que realiza el gobierno de Chile para dar respuesta a las necesidades de las personas refugiadas y migrantes que han llegado al país, en 2021 se realizó un Análisis de Necesidades Conjuntas (JNA, por sus siglas en inglés) que permitió identificar información clave sobre las necesidades específicas y generales en todos los sectores de la respuesta.

Tal como se detalla en este documento (<https://www.r4v.info/es/document/evaluacion-conjunta-de-necesidades-plataforma-chile-rmrp-2022>), se evidenció un aumento de vulnerabilidades relacionadas a temas de seguridad, y a hechos como robo, intimidación y explotación, cometidos contra las personas refugiadas y migrantes que llegan a Chile, así como retrasos en los procesos de renovación de visados debido a los confinamientos nacionales.

El JNA también destacó que el 13% de las personas venezolanas entrevistadas vivían por debajo de la línea de pobreza; muchas trabajan de manera informal o se encuentran sobrecalificadas, y a menudo ganan menos del salario mínimo. En cuanto a lo anterior, existen informes sobre discriminación y xenofobia en lugares de trabajo que avalan lo mencionado. Con respecto a temas de salud, los servicios de atención primaria, incluida la salud mental, frecuentemente se encuentran restringidos por las capacidades limitadas de las instalaciones a nivel nacional, los costos de los gastos médicos y la falta de información o conocimiento sobre el funcionamiento del sistema de salud chileno.



Escanea el código QR para ver el documento



Escanea el código QR para ver el documento



CAPÍTULO 3





Trabajo coordinado con el gobierno central y los gobiernos locales para la protección de las personas

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados destacó el trabajo con el gobierno central, regional y local, que permitió responder al contexto y las necesidades presentadas en el capítulo anterior.

En este sentido, se destaca la visita conjunta a la macrozona norte con el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, autoridades locales y embajadas de países que apoyan el trabajo de ACNUR en Chile, para impactar positivamente a la comunidad de acogida, como a las personas refugiadas y migrantes. Además, destaca las reuniones sostenidas a lo largo del año con este y otros ministerios públicos, como el del Interior, el de la Mujer y Género, el de Desarrollo Social y Familia, que acompañaron una serie de iniciativas descritas en el siguiente capítulo, y facilitaron la implementación de la asistencia humanitaria de ACNUR y sus socios.

Las gestiones a nivel directivo y técnico, realizadas a través del apoyo de la Dirección General de Asuntos Consulares, Inmigración y de Chilenos en el Exterior de la Cancillería, permitieron cumplir con el mandato de protección de ACNUR, además de fortalecer la plataforma R4V, que la agencia colidera con OIM (ver capítulo 8).

Un claro gesto fue el acuerdo de sede firmado en octubre para regular e institucionalizar la forma en que ACNUR coopera con Chile bajo sus premisas de protección internacional y asistencia humanitaria.

La subsecretaria de Relaciones Exteriores de ese entonces, Carolina Valdivia, afirmó que “Chile seguirá avanzando en el cumplimiento de los compromisos de protección de los refugiados y refrendamos nuestra mayor voluntad para apoyar a las personas de distintas nacionalidades que lo necesiten, en concordancia con nuestra actualizada normativa nacional y también con nuestro compromiso con la responsabilidad internacional y con la visión humanitaria”.

A nivel regional, destaca el trabajo coordinado en el país, sobre todo con los delegados presidenciales, gobernadores y alcaldes de Arica y Parinacota, Tarapacá y Antofagasta, cuya permanente comunicación permitieron que ACNUR y sus socios -gracias al apoyo de los donantes- pudieran avanzar en la protección y en las soluciones para las personas refugiadas y migrantes.

La firma del acuerdo se llevó a cabo con la presencia de la entonces subsecretaria de Relaciones Exteriores de Chile, Carolina Valdivia, y el Representante Regional de ACNUR para América del Sur, Juan Carlos Murillo



CAPÍTULO 4

A photograph of two women embracing outdoors. The woman on the right is smiling broadly, wearing a blue sleeveless top and sunglasses on her head. The woman on the left is wearing a white t-shirt and a blue cap, and is holding a document. They are standing in front of a stone wall and trees. The background is slightly blurred, showing a natural setting with trees and a body of water.

Principales actividades e iniciativas de ACNUR en 2021

El trabajo de ACNUR en la macrozona norte

La crisis humanitaria ligada al fenómeno de movilidad humana, en la macrozona norte de Chile (regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá y Antofagasta), acaparó una parte importante de la atención nacional durante todo 2021. Pese al cierre de fronteras debido a la pandemia de la COVID-19 y a los estados de excepción constitucional decretados por las autoridades gubernamentales, las personas refugiadas y migrantes continuaron ingresando por pasos fronterizos no habilitados, principalmente en las zonas de Colchane (Región de Tarapacá) y Ollagüe (Región de Antofagasta).

Las autoridades de la comuna de Colchane, diversos reportes de organizaciones socias, así como lo observado por el ACNUR en terreno, han dado cuenta de un ingreso diario promedio de entre 500 a 600

personas refugiadas y migrantes por ese sector durante el último trimestre del 2021.

El empeoramiento de las condiciones climáticas, debido al comienzo del fenómeno meteorológico conocido como el invierno altiplánico, a fines de 2021, y el aumento de las restricciones para el ingreso, entre otros factores, provocaron un aumento considerable de los riesgos de protección: 22 personas refugiadas y migrantes perdieron la vida por causas relacionadas al cruce fronterizo en el sector de Colchane, solo durante el año pasado.

Durante 2021, el ACNUR, como parte de la articulación de la Plataforma R4V realizó, principalmente, la cobertura de las necesidades básicas de la población





refugiada y migrante, mediante la entrega de asistencia humanitaria, el equipamiento de espacios de apoyo, el fortalecimiento de albergues, y la asistencia a dispositivos de emergencia y centros de acogida desplegados por las autoridades.

Con la finalidad de complementar la respuesta de las del gobierno central y regional en la macrozona norte, en relación a la habilitación de albergues temporales, el ACNUR, a pedido de las autoridades regionales, donó 48 unidades habitacionales para refugiados (RHUs, por sus siglas en inglés) en el sector de Playa Lobito, ubicado a 25 kilómetros al sur de Iquique. Además, el ACNUR proporcionó artículos de vivienda (100 sacos de dormir, 400 colchones, 100 protectores de piso y 100 frazadas), se instalaron siete tótems de recarga de teléfonos celulares y 28 baños químicos en lugares con alta afluencia de refugiados y migrantes; se proveyeron 3.300 kits humanitarios de higiene y alimentación a través de municipios y autoridades de la zona; y se donó mobiliario para la oficina de atención a migrantes del municipio de Iquique y para los centros diurnos de atención a familias refugiadas y migrantes del Hogar de Cristo/UNICEF en Iquique y Colchane. En relación al dispositivo transitorio gubernamental de Colchane, el ACNUR, durante 49 días, proporcionó 200 almuerzos y cenas diarias. Además, donó kits de alimentación e higiene, baños químicos y folletos informativos.

También se le entregó un importante apoyo a la Municipalidad de Arica, principalmente a través de la entrega de asistencia humanitaria para 2.000 personas refugiadas y migrantes, de 120 kits de higiene, 300

kits de alimentos y 800 pañales. En esta misma ciudad se realizaron, durante todo 2021, monitoreos en el terminal de buses, donde se les entregó a las personas refugiadas y migrantes información esencial sobre sus derechos en territorio nacional, particularmente sobre el acceso al procedimiento para la determinación de la condición de refugiado; o sobre exigencias y requisitos sanitarios durante el tránsito; y derechos de niñas, niños y adolescentes. En esta región, al igual que en toda la macrozona norte, se apoyó el funcionamiento de albergues y microalbergues para personas refugiadas y migrantes, de manera directa como indirecta. De manera directa, mediante el financiamiento de insumos para la preparación de desayunos en cuatro microalbergues transitorios en Arica; de manera indirecta a través del municipio, ya que es esta institución la encargada de evaluar las necesidades específicas y de determinar quiénes, en definitiva, hacen ingreso a los albergues. En base a esta evaluación es que se dirigió y priorizó la ayuda humanitaria (cajas de alimentos, kits de higiene y alimentación, pañales, etc.) financiada por el ACNUR en directo beneficio de las personas refugiadas y migrantes.

En Antofagasta, por otra parte, se inauguró, gracias al apoyo del ACNUR, el espacio “Ciber Migrante” dentro de las instalaciones del Arzobispado de Antofagasta, que cuenta con ocho computadoras e impresoras conectadas a Internet, que las personas refugiadas y migrantes



podieron usar de forma gratuita. Con el compromiso de acoger, acompañar y abrir oportunidades, este espacio está abierto también para los miembros de la comunidad de acogida. Cabe destacar que en esta región se priorizó, a su vez, la coordinación con autoridades competentes en el apoyo y fortalecimiento de albergues y residencias sanitarias en ciudades de la región, especialmente en Antofagasta.

En el marco de una iniciativa conjunta con la OIM, el ACNUR realizó una serie de capacitaciones y talleres presenciales y virtuales a 110 carabineras y carabineros de las ocho principales comisarías y subcomisarías de la Región de Tarapacá (Colchane, Iquique, Pozo Almonte, Huara, Alto Hospicio, El Loa, Quillagua y Pica). El objetivo fue entregarles herramientas para el ejercicio cotidiano de su labor, en particular, la atención de personas refugiadas y migrantes que llegan al país en situación de vulnerabilidad, asegurándoles la protección de sus garantías básicas por medio de un enfoque de derechos humanos. Actividades similares se realizaron también en las regiones de Arica y Parinacota, y Antofagasta, durante 2021.

El trabajo con organizaciones socias fue una parte fundamental de las intervenciones y contribuciones del

ACNUR en la macrozona norte durante 2021. Gracias al apoyo que el ACNUR presta a dichas organizaciones, 51.820 personas refugiadas y migrantes se beneficiaron de kits humanitarios, transferencias monetarias multipropósito, alojamientos de emergencia, subsidios de alquiler, protección y asesoramiento legal, atención psicosocial, apoyo educativo y atención primaria, secundaria y terciaria de salud en toda la macrozona norte (22.366 en la Región de Antofagasta, 15.634 en la Región de Tarapacá y 13.820 en la Región de Arica y Parinacota).



Promoviendo la protección

Con el objetivo de cumplir el mandato de ACNUR para proteger a las personas refugiadas y migrantes, durante 2021 se desarrolló un intenso trabajo en distintas áreas.

En cuanto a la prevención y reducción de la apatridia en Chile, ACNUR, a través de sus socios Servicio Jesuita para Migrantes y la Universidad Alberto Hurtado, identificó y brindó representación legal a 105 personas en riesgo de apatridia y realizó campañas para atender la situación de los niños registrados como hijos de extranjeros en tránsito.

Además, se realizaron trámites administrativos para obtener el acta de nacimiento de niñas y niños colombianos, nacidos de padres venezolanos, en Chile y otros países de América Latina, para obtener pasaporte colombiano y tramitar solicitudes de visa para regularizar su situación migratoria. De este trabajo se logró identificar a 105 personas en riesgo de apatridia y se confirmó la nacionalidad de 20 casos. Adicionalmente, 220 personas recibieron capacitación sobre el derecho a la nacionalidad y la prevención de la apatridia.

Cabe mencionar que ACNUR siguió haciendo esfuerzos para promover la adopción de leyes de nacionalidad que prevengan o reduzcan la apatridia. En ese mismo sentido, conjuntamente con el Fondo para la Infancia de Naciones Unidas (UNICEF), se planteó al proceso constituyente que vive el país, y que dará origen a una nueva constitución para Chile, que se incluyan garantías del derecho a la nacionalidad y la prevención de la apatridia al nacer.

En cuanto a temas jurídicos, se brindó asistencia legal a población refugiada y migrante, a través de alianzas con el Instituto Nacional de Derechos Humanos (2.644 personas), la Universidad Diego Portales (3.040 personas) y el Servicio Jesuita a Migrantes (1.662 personas).

En 2021, un total de 7.346 personas, la mayoría de ellos ubicados en la zona norte y la Región Metropolitana, recibieron asistencia legal para presentar solicitudes de asilo y otras necesidades legales relacionadas con los procedimientos de la Determinación de la Condición de

Refugiado (RSD por sus siglas en inglés) y el respeto al principio de no-devolución.

Durante el segundo semestre, el ACNUR apoyó al Servicio Jesuita a Migrantes para que pudieran brindar información y asesoría a personas que estuvieran sujetas a un proceso de expulsión, con el fin de garantizar el principio de no devolución.

En concreto, los esfuerzos coordinados por las organizaciones jurídicas permitieron que 932 personas recibieran asistencia y representación legal, evitando la separación de grupos familiares y la devolución de personas con necesidad de protección internacional. Además, la oficina de ACNUR en Chile refirió a 249 personas para asistencia legal, concientización legal, consejería, asistencia y representación judicial.

Las personas refugiadas y migrantes que accedieron a asistencia legal fueron principalmente de origen venezolano, con edades entre 25-49 años, ubicados en la Región Metropolitana, que ingresaron a Chile de manera irregular y se encontraban en riesgo de ser deportados o se les había negado la posibilidad de iniciar un proceso de asilo.





Wendy Gahon (24) y su hijo Anthony son venezolanos, y llegaron a Chile en mayo de 2021. Ambos fueron beneficiados con el proyecto de salud con Federación Internacional de la Cruz Roja, pudiendo acceder a controles médicos y a una tarjeta de transferencia monetaria para gastos médicos. “Para llegar hasta aquí, atravesamos ríos en canoas, y el desierto, en el norte al ingresar a Chile. Fue muy difícil porque en el camino me desmayé y mi hijo, que estaba solo conmigo, sufrió psicológicamente, se sintió solo, porque me veía en el piso y no sabía qué hacer. Tuve una descompensación, mi vida y la de mi hijo estuvieron en peligro”, recordó Wendy. “Para nosotros, este programa ha sido de gran ayuda, un gran apoyo, sobre todo en esta época de pandemia. El temor más grande que tengo con el coronavirus es que mi hijo se contagie. He perdido seres queridos en Venezuela a raíz de la COVID-19 y estoy muy asustada por contagiarme y dejar a mi hijo solo”, agregó.

En materia de salud, ACNUR y la Federación Internacional de la Cruz Roja se unieron para garantizar el acceso a salud de las familias refugiadas y migrantes en Chile. El proyecto contempló una asistencia integral que incluyó atención médica primaria, derivaciones a especialidades, realización de exámenes de diagnóstico y compra de medicamentos.

Finalmente, se destaca el segundo año de la implementación de MigrApp, plataforma virtual interactiva creada por el Servicio Jesuita a Migrantes (SJM), dedicada a brindar asistencia e información en vivo y en todas las regiones de Chile, y que durante 2021 atendió más de 31.800 consultas.

“A diario, durante nuestras salidas a terreno, podemos ver que, por diversos motivos, las personas refugiadas y migrantes muchas veces no cuentan con información clave sobre sus propios derechos y deberes en el país, así como tampoco sobre los servicios a los que podrían acceder y que harían un gran cambio en sus vidas. Desde ACNUR estamos muy felices de apoyar esta iniciativa que brinda información oportuna y orientación a la comunidad; también estamos orgullosos de que MigrApp no sea solo una startup tradicional, sino que un espacio de encuentro y de acogida que se caracteriza por el trato cálido, humano y de excelencia que entregan las personas voluntarias”, destacó Delfina Lawson, jefa de la Unidad de Protección de ACNUR.

Cabe destacar que MigrApp está disponible en español, inglés, francés y creole; se puede descargar gratis para Android, iOS o desde la web; y está disponible en algunos países de la región.



© Servicio Jesuita a Migrantes (SJM)



Protección basada en la comunidad

Durante 2021, el trabajo con las comunidades se concentró en tres ámbitos: la promoción del acceso a información y la comunicación con las personas de interés; el fortalecimiento de organizaciones comunitarias; y el incremento de los espacios de protección para grupos especiales, tales como personas LGBTIQ+, personas que viven con el VIH, y personas sobrevivientes de violencia basada en género (VBG).

Con el fin de facilitar el acceso a información completa, veraz y oportuna, así como la comunicación con la población, ACNUR en Chile implementó un piloto de chatbot bajo el nombre de “Tu paisa”, a través de WhatsApp, para que la información relevante para las personas refugiadas y migrantes estuviera disponible a gran escala, de manera sencilla y gratuita. Allí, las personas podían acceder a información sobre cuestiones varias tales como formas de reunificación familiar, acceso al procedimiento de reconocimiento de la condición de refugiado; tipos de visas y requisitos, acceso a la salud, educación; información sobre espacios de apoyo, VIH y servicios para sobrevivientes de VBG, entre otras. Estas opciones se mantienen actualizadas de manera permanente. Durante 2022, ACNUR evaluará el funcionamiento de esta herramienta.

Como parte de este esfuerzo, y en el marco del trabajo interagencial con ONUSIDA, se desarrolló un folleto informativo sobre acceso a la salud integral y prevención de VIH, enfocado en población extranjera en el país, el que fue ofrecido en unos exhibidores especialmente diseñados, que cuentan en su costado con información sobre los Espacios de Apoyo en Chile. Para garantizar la protección de grupos especialmente vulnerables, ACNUR cuenta con una alianza de trabajo colaborativo con el Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género, que permite la derivación a la red especializada en temas de violencia basada en género (VBG), en todas las regiones, cuando un caso sea identificado por una agencia socia. Así, durante 2021, 208 personas sobrevivientes de VBG recibieron servicios especializados en esta materia. En este contexto, también se está elaborando un folleto sobre acceso a servicios para personas sobrevivientes de VBG.

Asimismo, durante 2021 se realizaron 8 diagnósticos participativos, en formato híbrido, en los cuales participaron 80 personas, entre 14 a 65 años de edad. Los resultados de estos diagnósticos son un insumo clave para orientar la planificación del año entrante y ajustar las estrategias de trabajo. De los testimonios

recogidos se evidencia la urgente necesidad de acceder a la regularización de la condición jurídica, a un trabajo digno y a condiciones para poder acceder (o mantener) una vivienda digna. También se menciona la creciente necesidad de atención en salud mental. Las mujeres, en particular, mencionan la necesidad de contar con redes de cuidado que les permitan salir a trabajar o desarrollar una actividad empresarial fuera del hogar. Las personas trans, junto con otras personas LGBTIQ+, también manifestaron dificultades específicas en cuanto al reconocimiento legal, el acceso a los servicios de salud y el impacto de la discriminación.

Finalmente, el mecanismo de quejas estuvo activo y en funcionamiento durante todo el 2021, y su existencia fue informada continuamente a través de afiches para atender a personas refugiadas y migrantes, en todas las oficinas de las agencias socias.

ACNUR apoyó a tres organizaciones a través de la compra de insumos que permitieran mejorar su gestión y el alcance de su trabajo (computadora para la Red de Apoyo Solidario, que ayuda a unas 3.000 personas por mes), y a través de la asignación de pequeñas subvenciones. En un primer caso, se seleccionó a la Organización Transformando Vidas y a la Red de Apoyo Solidario, a las que se les asignó USD 4.000 a cada una, con la finalidad de desarrollar 2 proyectos que se centraron en mejorar las capacidades de mujeres vulnerables para adquirir independencia económica, y en apoyar el bienestar y facilitar la integración de niños, niñas y jóvenes, a través de talleres artísticos.

Además, ACNUR apoyó el trabajo de la Red Nacional de Refugiados y Migrantes LGBTIQ+. A través de esta red se lanzó la primera “Guía para personas refugiadas

y migrantes LGBTIQ+”, que contiene información sobre el procedimiento de determinación de la condición de refugiado, trámites migratorios, y acceso a servicios básicos para esta población. El lanzamiento contó con la participación de autoridades nacionales, además de artistas invitados de la comunidad LGBTIQ+. Durante el año, las organizaciones que integran esta red realizaron diferentes atenciones a la población refugiada, migrante y local, por ejemplo, atenciones a través del socio FASIC, a más de 100 personas LGBTIQ+. ACNUR apoyó actividades como una “Navidad diversa”, que generó un espacio seguro de encuentro para personas LGBTIQ+ en el país. Además, con el apoyo de ACNUR, la Red LGBTIQ+ se expandió y ya cuenta con organizaciones aliadas en ocho regiones, un número en WhatsApp para la atención y orientación, y una página web con información actualizada.

Finalmente, durante 2021 se mantuvo la comunicación y el fortalecimiento de los Espacios de Apoyo, que son 14 en el país. En el contexto de la pandemia por la COVID-19, ACNUR contribuyó a la seguridad de estos espacios para la población y las personas trabajadoras, a través del envío de material de protección: 3 afiches para los muros (use mascarilla, lávese las manos, use alcohol gel), tres stickers para el piso (entrada, salida, mantenga la distancia), dispensadores de alcohol gel de pie, mamparas de acrílico para los escritorios, protectores faciales, termómetros infrarrojos, dispensadores de toallas de papel para los baños, entre otros. Además, se mantiene la comunicación cotidiana a través de un grupo de WhatsApp.

Tu Paisa
TE AYUDA CON INFORMACIÓN EN CHILE



Escanea este QR para ir al chat





Niñas, niños y adolescentes

Respondiendo a los constantes desafíos psicosociales y socioeducativos, tanto en el norte del país como en la capital, ACNUR apoyó a World vision en la implementación y fortalecimiento del Programa Esperanza sin Fronteras, fundamental para el acompañamiento de más de 2.270 niñas y niños, incluyendo refugiados y migrantes en situación de vulnerabilidad. Se incluyó refuerzo escolar, apoyo emocional, talleres recreativos y asesoría a padres o adultos en diversos temas, priorizando la entrega de información para que las niñas y los niños se inserten en los establecimientos educativos.

En este contexto, se realizó la entrega de 730 kits educativos cuyo fin fue promover la integración social

y educativa de 730 estudiantes y sus familias, a través de la entrega de dispositivos electrónicos (tabletas) a niños y niñas, incluyendo refugiados y migrantes, de Arica, Iquique, Antofagasta, Valparaíso, Santiago y Concepción. Estos kits incluyeron de una bolsa ecológica, una funda protectora, auriculares y Simcards que permiten la conexión a Internet gracias al apoyo de una de las empresas de telecomunicaciones de WOM.

ACNUR también apoyó en 2021 un innovador programa de la Municipalidad de Santiago llamado Polos de Atención a la Infancia. En este espacio se brindó protección y refuerzo educativo a 56 niñas y niños de diversas nacionalidades (el 73 % de ellos venezolanos)

para que sus adultos responsables puedan trabajar.

Cabe destacar que durante 2020 los Tribunales de Familia de Iquique elevaron su preocupación por el aumento de medidas de protección en favor de niños, niñas y adolescentes no acompañados y separados en contexto de movilidad. Esta circunstancia dio lugar a que en enero del 2021 el Tribunal Pleno de la Corte Suprema acordará la creación de dos mesas de trabajo.

Por un lado, se constituyó una mesa de carácter interno para efectos de adaptar el sistema de tramitación del Poder Judicial, dando un registro adecuado a aquellos niños, niñas y adolescentes en situación migratoria irregular. De forma paralela se trabajó, a través de una segunda mesa interinstitucional, la que contó con la participación del sector público, incluyendo a la Subsecretaría de la Niñez, el Servicio Nacional de Protección Especializada de la Niñez y Adolescencia, la Defensoría de la Niñez, Carabineros de Chile, Policía de Investigaciones, además de organismos internacionales como el ACNUDH, OIM, UNICEF y ACNUR.

Como resultado de este trabajo, se arribó a un flujo de gestión de casos que hace efectivo los derechos de los niños, niñas y adolescentes no acompañados y separados en contexto de movilidad, bajo el derecho internacional de los derechos humanos.

La suscripción del protocolo, por parte del Poder Judicial, a finales del 2021, constituye un avance significativo en la estructura de protección de la niñez en Chile, pues asegura de inmediato el interés superior de aquellos niños, niñas y adolescentes no acompañados y separados, favoreciendo las capacidades de ser identificados por la autoridad fronteriza y dentro del territorio nacional. De modo adicional, si bien no se trata de un documento con fuerza normativa, el acuerdo interinstitucional ha sentado un estándar de protección al momento de aplicar la nueva ley de migración y extranjería No. 21.325.



“En definitiva, este instrumento es el resultado de un trabajo articulado y de un esfuerzo de coordinación interinstitucional que busca dotar de mejores herramientas a todos los actores que toman contacto con niños, niñas y adolescentes no acompañados y separados en contexto de la movilidad; y que pretende avanzar en hacer efectivos los derechos de quienes ingresan a nuestro país en una situación de especialidad vulnerabilidad”

(Página 5 del protocolo Migrante de Unicef)



Emprendimiento e inserción laboral con enfoque de género

Las personas refugiadas y migrantes buscan oportunidades para aportar al desarrollo social y económico del país. En este contexto, y gracias al apoyo de los socios de la Vicaría, Fundación Madre Josefa, la Municipalidad de Santiago y World Vision, 4.796 personas recibieron apoyo para lograr autosuficiencia y contar con sus propios medios.

La agencia Word Vision realizó cursos de emprendimiento y otorgó fondos para la compra de materiales, insumos y herramientas para 440 mujeres de diversas zonas del país; y el Servicio Jesuita a Migrantes brindó un apoyo integral a 80 emprendedores de la Región Metropolitana para activar o fortalecer sus negocios.

A través de la implementación directa, se llevaron a cabo una serie de iniciativas enfocadas en desarrollar las habilidades y competencias de las personas refugiadas y migrantes.

La ejecución del programa de emprendedoras en línea, en conjunto con la Corporación Dolores Sopeña, permitió que 151 mujeres de ocho regiones del país se capacitaran en marketing digital, activaran sus tiendas virtuales y accedieran a un dispositivo electrónico



La iniciativa Emprendiendo Juntas Sin Fronteras consistió en la realización de diversos cursos online para promover la inserción socioeconómica de las personas refugiadas y migrantes a través del mejoramiento de sus posibilidades de empleabilidad.

(smartphone o tablet) para optimizar la gestión de sus negocios.

Por su parte, el programa Digitalízate, cuyo propósito es promover la inclusión social y económica a través de la alfabetización digital, ayudó a 76 personas a mejorar su empleabilidad utilizando las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

Karin Moreno (32) es una de las más 400 beneficiarias de la iniciativa. Abogada, de nacionalidad venezolana, llegó a Chile en el año 2019 junto a su hija Camila, de 6 años. Su historia, al igual que la de muchas personas forzadas a desplazarse, no estuvo exenta de dificultades: **viajó con su hija desde San Cristóbal de Venezuela, hasta Santiago de Chile, donde tuvo que sortear múltiples dificultades para lograr establecerse en un hogar que le asegurara paz y seguridad.** Tras su llegada al país, uno de los procesos más complejos de su integración fue, precisamente, el de la inserción laboral, por lo que decidió volcar todas sus energías en cocinar comida típica venezolana y venderla a la salida de una estación de Metro del centro de Santiago. La incursión en el rubro gastronómico no sólo le permitió mantener un vínculo con su país, sino que también compartir un fuerte vínculo familiar, dado que su madre, padre y hermanos mantienen el mismo negocio que Karin instaló en Chile, pero en su ciudad natal.

Los cursos **“me dejaron información valiosa acerca de técnicas, costos, organización y administración. Al igual que significó un gran incentivo para poder proyectar mi negocio en el futuro”**, compartió Karin, quien además recibió del proyecto un apoyo monetario para comprar un extractor para su cocina y el financiamiento del 50% del precio de una batidora industrial.

Además, se ejecutaron proyectos enfocados a la formación en comercio. La iniciativa Santiago Cocina, ejecutada por la Municipalidad de Santiago, apoyó a 34 personas refugiadas y migrantes ofreciéndoles acceso a una cocina profesional, que cumple con todas las condiciones de la autoridad sanitaria para la elaboración, envasado y comercialización de alimentos. Estas personas también fueron también fueron

apoyadas periódicamente por nutricionistas y apoyo técnico-profesional para la inserción de sus productos en el mercado.

En esta misma zona y en alianza con la ONG CDI Chile y la Fundación Gastronomía Social, se implementó el programa “Escuelas Gastronómicas” en el que 47 mujeres de las comunas de La Pintana, Valparaíso e Iquique desarrollaron habilidades para la preparación y manipulación de alimentos, aplicando en su desempeño las normas sanitarias, procedimientos de higiene y seguridad ocupacional establecidas en el sector. El proceso de formación híbrido (blended) incluyó clases a distancia (módulos de emprendimiento y desarrollo profesional) y clases prácticas presenciales en establecimientos gastronómicos (restaurantes, cocinas profesionales y comunitarias) durante las que se trabajaron diversos contenidos y técnicas, entre las que destacaron panadería y pastelería, comida peruana, pescados y mariscos, y cocina oriental.

Otra acción realizada para fortalecer la integración socioeconómica de las personas refugiadas y migrantes en Chile fue la primera en trega de transferencias monetarias en efectivo (CBI por su sigla en inglés) para apoyar el autoabastecimiento económico de 110 mujeres emprendedoras que tuvieron la oportunidad de comprar insumos, herramientas, maquinaria y otros elementos que permitieron mejorar sus negocios.

También cabe destacar el establecimiento de nueve espacios de coworking y cuatro espacios culturales, en conjunto con la empresa WOM (donación de 60 computadoras y 18 de banda ancha móvil), destinados a mejorar el equipamiento de municipios y agencias colaboradoras, promoviendo así la conectividad de personas refugiadas y migrantes; mejorando sus posibilidades de acceder a educación, empleabilidad y emprendimiento.

Cabe señalar que en el marco del MPTF, un proyecto conjunto con la Organización Internacional de Trabajo (OIT) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el establecimiento de alianzas con el Municipio de Santiago, Chilevalora, SENCE, SENAMA y la Universidad Federico Santa María, permitió certificar las competencias laborales de mujeres refugiadas y migrantes en el área de cuidado de adultos mayores o en situación de dependencia, beneficiando a un total de 509 personas refugiadas y migrantes.



Fortaleciendo los nexos con el sector privado

En línea con el Pacto Mundial de Refugiados y el enfoque de toda la sociedad, durante 2021, ACNUR avanzó en el diseño e implementación de una estrategia de relacionamiento con el sector privado, afinando sus objetivos y mecanismos de intercambio. Lo anterior consideró un mapeo de actores clave que permitió generar vínculos, focalizar la estrategia y establecer un flujo propicio para relevar la participación de las empresas en la inclusión socioeconómica de personas refugiadas y migrantes. Con ello se trabajó en la identificación de brechas de inclusión, lo cual decantó, entre otros elementos, en la necesidad de realizar un levantamiento de oportunidades vinculadas a la identificación de perfiles laborales por territorio, tarea que será asumida de manera interagencial durante 2022.

Durante 2021, se produjo un acercamiento significativo a diversas empresas y se realizaron actividades y alianzas estratégicas para trabajar en la sensibilización, así como en promover la empleabilidad de nuestra población de interés. Estas actividades incluyeron charlas a colaboradores de empresas como LIPIGAS y ACCENTURE -esta última tuvo un alcance regional-, y la

donación de especies y servicios de WOM. En la línea de información y orientación a trabajadores/as y empresas, ACNUR colaboró en el desarrollo de una guía de contratación para personas refugiadas, liderado por la Fundación TENT, que espera su lanzamiento a principios del 2022, año en que se continuará profundizando en la estrategia para potenciar la participación del sector privado en la respuesta a la situación de las personas refugiadas y migrantes.

WOM

 **Lipigas**

 **accenture**



Fortalecimiento de la integración y no discriminación

En el marco del Día Mundial del Refugiado, ACNUR lanzó la canción “Estoy Aquí”, compuesta por el cantante venezolano “Mulato” y la orquesta “Fundación Música para la Integración”. Esta obra es el reflejo de lo que viven centenares de personas, de diversas nacionalidades, que han llegado a vivir a Chile buscando, en la mayoría de los casos, estabilidad y protección.

“La música es, sin duda alguna, el idioma universal que reduce las distancias entre las personas. A través del

estreno de esta canción quisimos hacer un llamado a la empatía y a la solidaridad, a que comencemos a ponernos en el lugar del otro. Hemos sido testigos de cómo las personas refugiadas y migrantes que han llegado a Chile enriquecen tremendamente nuestras comunidades, por medio de sus conocimientos, profesiones, personalidades y talentos. Si se les dan las oportunidades necesarias, podrán hacerlo aún de mejor manera”, afirmó Rebeca Cenalmor Rejas, jefa de la Oficina Nacional de ACNUR.



Por su parte, Ana Marvez, presidenta de la Fundación Música para la Integración, agregó que “con esta obra, hemos tenido la dicha de poder reunir nuevamente (después de un año de cuarentenas) a una parte fundamental de integrantes y grandes artistas invitados de la fundación, con la intención de enviar un mensaje de unión, ánimo, apoyo, reflexión y empatía a todas las comunidades migrantes y refugiadas en el mundo. Contar nuestra historia es contar las múltiples realidades que los extranjeros vivimos día a día con el sueño de lograr integrarnos en los países de acogida; celebrando momentos de logros, compartiendo momentos de añoranzas y, al mismo tiempo, mostrando la dura realidad de quienes han debido salir de su país. Crear conciencia por un mundo más unido y sin distinciones”.



“La fundación se ha convertido en un espacio de rehabilitación emocional, mientras se adaptan a la vida en Chile”, afirmó Ana Vanessa Marvez, una profesora de música venezolana de 34 años, que está ayudando a sus compatriotas musicales a canalizar sus talentos en un coro, en Santiago de Chile.

**Escanea el código QR
para ver el video clip de
esta canción:**

Jam Festival 2021:
Estoy Aquí - YouTube



Adicionalmente, también en el marco del Día Mundial del Refugiado, ACNUR, la Fundación de Gastronomía Social y la Red “Comida para Todos” lanzaron el libro gastronómico “Mi Mesa es tu Mesa”. Esta obra logró reunir a reconocidos chefs chilenos y extranjeros residentes en Chile, con una vasta trayectoria en el mundo de la gastronomía, como Sumito Estévez (Venezuela), Juan Pablo Mellado (Chile), las hermanas Sofía y Dalal Halabi (Palestina), Elba Caicedo (Colombia) y Juan Andrés García (Perú), para crear recetas fusión que mezclan comida chilena con platos típicos de Venezuela, Colombia y otros países. El libro fue distribuido a más de 5.000 personas en su “versión de bolsillo” y, adicionalmente, como acción de lanzamiento, ACNUR y Fundación Gastronomía Social donaron y distribuyeron más de 4.000 platos de comida caliente a personas en situación de vulnerabilidad en Santiago y Arica, a través de la colaboración de numerosos comedores sociales.



“A través de este libro y estas raciones de comida, que fueron repartidas gratuitamente a las comunidades, quisimos mostrar simbólicamente que, cuando las culturas interactúan, se conocen y empatizan entre ellas, provocan una sinergia que enriquece a toda la sociedad en la que vivimos. Hoy, más que nunca, creemos que es importante comenzar a mirarnos los unos a los otros con el corazón y valorar lo mucho que las personas refugiadas y migrantes enriquecen a nuestro país, a través de su cultura, conocimientos y enormes ganas de salir adelante a pesar de la adversidad”, comentó Rebeca Cenalmor Rejas, Jefa Nacional de la Oficina de ACNUR en Chile.

A través de la historia de Chafica (63 años), una mujer de nacionalidad siria que solía vivir en Venezuela y que tuvo que buscar un nuevo hogar en Chile, la Oficina Nacional de ACNUR participó en la iniciativa regional “Inmersiva: Escuchar puede cambiar el mundo”, una pieza auditiva única compuesta por Santiago Vázquez que tuvo como objetivo trasladar a las audiencias por diversos rincones del mundo y acercarlos a historias humanas de personas refugiadas y migrantes. Para disfrutarla, solo basta un par de audífonos, cerrar los ojos y dejarse llevar: Inmersiva - Escuchar puede cambiar el mundo.

También en el marco de sus esfuerzos por disminuir la discriminación y xenofobia en Chile, durante 2021, ACNUR y la Carrera de Periodismo de la Universidad

Central -con la colaboración de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM)- llevaron a cabo una nueva versión del proyecto “Periodismo Sin Etiquetas”. Esta iniciativa, que se repite año tras año, nació en 2017 con la finalidad de entregar herramientas a los profesionales de las comunicaciones para que puedan realizar coberturas más sensibles y con enfoques de derechos, respecto de la temática de la movilidad humana. Durante el 2021, el proyecto capacitó virtualmente a alrededor de 150 periodistas y editores de toda la región latinoamericana, mayormente chilenos y chilenas, a través de 12 sesiones guiadas por académicos y especialistas en materias de comunicaciones y derechos humanos. Adicionalmente, el proyecto lanzó, por primera vez, el “Premio de Excelencia Periodística” que distinguió los mejores trabajos periodísticos con alta relevancia social y enfoque original, publicados en medios nacionales escritos para visibilizar las diversas realidades de las personas refugiadas y migrantes en Chile.

Para más información sobre este proyecto, puedes visitar la plataforma web www.periodismosinetiquetas.org.

Por último, en el marco del trabajo conjunto que ACNUR colidera con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la plataforma R4V en Chile lanzó la campaña virtual “Espacios Libres de Xenofobia” para promover la no-discriminación y acogida de las personas refugiadas y migrantes en las comunidades. Los videos de la iniciativa se pueden ver aquí: <https://www.r4v.info/es/node/88132>.

**Escanea el código QR
para descargar y
disfrutar de este libro:**
[Mi mesa es tu mesa](#)



**Escanea el código QR
para ver este video:**
[Mi mesa es tu mesa](#)



CAPÍTULO 5



El trabajo con nuestros socios

Durante 2021, la evolución de la situación sanitaria por la COVID-19 permitió la reactivación paulatina de gran parte de las actividades económicas y sociales, en cumplimiento con los protocolos establecidos por el gobierno. No obstante, el año continuó presentando importantes desafíos para los socios de ACNUR Chile.

La situación humanitaria en la zona norte incrementó abruptamente la demanda por alimentación y necesidades básicas, apoyo en efectivo (CBI) y provisión de albergues de emergencia, lo que, a nivel interno, exigió una rápida reestructuración de recursos, ampliación de la operación y solicitud de recursos adicionales para responder a este cambiante contexto.

Con resiliencia y compromiso, los socios de ACNUR llevaron a cabo mecanismos para asegurar la continuidad en la prestación de asistencia humanitaria, mediante el establecimiento de medidas y protocolos para entregar las prestaciones y servicios de manera segura. En el norte de Chile, los socios brindaron asistencia directa para el alivio de necesidades básicas de información, de orientación social y legal, y complementaron la respuesta de las autoridades regionales y locales.

Cabe destacar que, además, adoptaron métodos de atención remota para limitar los contactos físicos entre el personal y las personas refugiadas y migrantes, permitiendo con ello ampliar sustancialmente la cobertura territorial de las atenciones, en comparación a años anteriores.



Sectores operativos



Los proyectos de asistencia humanitaria con socios de ACNUR Chile, en 2021, se desplegaron en varios sectores operativos, como albergues de emergencia, necesidades básicas y asistencia en efectivo (CBI), asistencia legal, integración socioeconómica y medios de vida, salud física y mental, asistencia social y case management o manejo integral de casos.

Albergue



El sistema de respuesta desplegado en la zona norte y centro del país fue de gran alcance gracias al trabajo de socios como la Vicaría de la Pastoral social, la Municipalidad de Santiago y World Vision, entre otros.

A pesar de que se implementaron los recursos financieros en un 100% y se cumplieron todas las metas planificadas para el periodo anual, aún hay mucho por hacer. Familias refugiadas y migrantes continúan pernoctando en lugares públicos y acampando fuera de las instalaciones de recepción, a la espera de un cupo de ingreso o alternativas de tránsito que les permitan continuar con su viaje y la reunificación familiar. No obstante, se avanzó en la entrega de alimentos y agua en los puntos fronterizos, especialmente en Arica, Colchane y Ollagüe, donde no hay acceso a servicios y bienes básicos.



Necesidades básicas y asistencia en efectivo



El apoyo directo a personas y familias, mediante el trabajo de socios de ACNUR como el **Servicio Jesuita Migrante (SJM)**, **Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (FASIC)**, **World Vision (WVI)**, **Federación Internacional de la Cruz Roja (FICR)**, **Vicaría de la Pastoral Social Caritas (VPSC)**, la **Ilustre Municipalidad de Santiago**, permitió brindar apoyo a personas refugiadas y migrantes a través de atenciones psicosociales y médicas, alojamiento, alimentación, CBI, cupones multipropósito y apoyo socioeducativo mediante la entrega de artículos escolares, tablets y reforzamiento pedagógico.

Las donaciones en efectivo para necesidades multipropósito alcanzaron aproximadamente a 9.500 personas de competencia de ACNUR. Según los resultados de la encuesta que se aplica luego de la distribución (Post distribution monitoring survey, PDM por sus siglas en inglés) fue significativa para el 78% de las personas encuestadas, y la mejora de las condiciones de vida también en el 70% de los encuestados, lo que significa que las transferencias de efectivo en cualquier modalidad tienen un impacto muy importante en la vida de los hogares atendidos por el ACNUR en Chile.

Asistencia social y necesidades específicas



A través de la Red Nacional de Refugiados y Migrantes LGBTI+ se realizaron iniciativas específicas para apoyar a las personas de esta comunidad, como el lanzamiento de la Guía para personas LGBTI+, que contiene información legal sobre la condición de refugiado y los requisitos migratorios, así como el acceso a servicios básicos. Un total de 101 personas

refugiadas y migrantes LGBTI+ recibieron servicios especializados, y 14.144 recibieron asistencia social y psicosocial en todo el país.

Una de las iniciativas de servicio más consolidadas para personas con necesidades específicas es el Programa Esperanza Sin Fronteras de World Vision.

Acceso a información



© ACNUR/Eugenia Paz

Teniendo en cuenta los desafíos que vive Chile en temas de movilidad humana, durante 2021 se actualizaron los folletos informativos, dando prioridad a la macrozona norte, donde se distribuyeron estos a través de los socios y de ACNUR, de manera presencial, y entre las personas refugiadas y migrantes que se encontraban en puntos fronterizos y urbanos.

Así también, a los socios de ACNUR que además trabajan como Espacios de Apoyo, se les hizo llegar material de

visibilidad, para lograr, que las personas de interés que requerían información identificaran con mayor facilidad los espacios de atención y orientación.

En la misma línea de sensibilización y capacitación, ACNUR lideró un proyecto conjunto con la Fundación Mapocho y la Universidad Central de Chile, para capacitar a 20 influencers de redes sociales, cuyas cuentas de Twitter, Facebook y Tik Tok están enfocadas en informar a la población refugiada y migrante respecto

de sus derechos y servicios en Chile. A través de doce módulos online, guiados por académicos y expertos en materias de derechos humanos, estos influencers recibieron herramientas y capacitación para mejorar la calidad de la información que entregan a las comunidades, adaptar su contenido para hacerlo más inclusivo, y adquirir nuevos conocimientos de diseño online que hagan más atractivas sus cuentas.

Magdalena López, directora de Proyectos de Fundación Mapocho, organización ejecutora del curso, comentó que “es muy importante la labor, la influencia y el impacto que generan los líderes de las comunidades digitales. Entendiendo que son personas que manejan información clave, que mueven redes muy importantes y, en el fondo, que mantienen actualizadas a las personas, nace la iniciativa de entregarles herramientas para que lleven a cabo esta tarea de la mejor manera posible”.

En el caso de la Universidad Central, el director de la carrera de Periodismo, José Miguel Infante, dijo que “ha sido muy relevante la labor conjunta con ACNUR y la Fundación Mapocho, con el propósito de aportar a la formación de las lideresas y líderes que han conformado la red de influenciadores digitales, entregando orientaciones para mejorar la vida cotidiana de las personas que llegan al país, mediante el uso de las redes sociales. En concreto, la carrera de periodismo y el Instituto de Investigación de la Facultad de Economía, Gobierno y Comunicaciones, trabajaron en un estudio que permitió obtener información clave para diseñar la capacitación de las lideresas y los líderes influenciadores, y atender sus necesidades de formación. Queremos seguir aportando desde la academia a tener una mejor sociedad”.

Yoharllys Cribeiro y Roberto Delgado son dos de los influencers que participaron como alumnos de la escuela, ambos de nacionalidad venezolana y residentes en Chile desde hace años. Junto a otros influenciadores digitales crearon la cuenta de Instagram “Orienta Migra” (@orientamigra), con el objetivo de formar una red de apoyo para las personas refugiadas y migrantes que viven en Chile, entregándoles información sobre la normativa chilena y asesoría respecto de cómo cumplir con los requisitos dispuestos por las autoridades.

“La labor como influenciadores es fundamental en estos días, porque nos empodera en el rol de agentes

informativos y agentes de cambio dentro de la comunidad migrante y refugiada. Se trata de enriquecer la mentalidad de las personas, en el sentido de fomentar el respeto, de promover la integración, la interculturalidad, y propiciar un beneficio para las comunidades”, señaló Roberto, también fundador de la cuenta @viajeromigrante. En línea con lo anterior, Yoharllys -quien además tiene el perfil personal @brujulamigratoria- agregó que “en este ámbito lo más importante son las personas que reciben la información. Entonces, tener la labor de comunicar y traspasar información, también implica una gran responsabilidad, porque no solo es informar y orientar a la población refugiada y migrante, sino que también es ir educando en cuanto a los términos y en cómo hacer las cosas bien”.

Si bien el curso se llevó a cabo durante el año 2021, la graduación del programa se realizó a inicios de 2022, conformando una Red de Líderes y Lideresas Digitales para la Comunidad Refugiada y Migrante.

Más información del proyecto en redlideresdigitales.com

Integración socioeconómica y medios de vida



Tal como se detalló en el capítulo anterior, el trabajo de ACNUR y sus socios permitió prestar asistencia para iniciativas de empleo por cuenta propia y espíritu empresarial. Estos incluyeron talleres de capacitación sobre la preparación de planes de negocios y educación financiera, para aumentar su resiliencia, adaptabilidad y autosuficiencia. Como se evidenció durante las evaluaciones participativas, el acceso a la formación profesional permitió a las personas refugiadas y migrantes fortalecer sus conocimientos y/o habilidades, pero además potenciar el aprendizaje de oficios que fomentan la reconversión profesional y, en consecuencia, la apertura de nuevas opciones para garantizar su inclusión socioeconómica.

Cabe destacar que el esfuerzo de los socios facilitó que personas refugiadas y migrantes, de diversas ciudades del país, mejoraran su autosuficiencia y fortalecieran

sus medios de vida, al participar de programas de emprendimiento que incluyen capacitación, acompañamiento/mentorías personalizadas, conexión a redes, aportes monetarios para la compra de materiales, insumos, herramientas y entrega de tablets y smartphones.

Destaca el énfasis en el incentivo del emprendimiento femenino, con la participación de mujeres de las comunas de La Pintana, Valparaíso e Iquique, quienes desarrollaron competencias para la elaboración y manipulación de alimentos, aplicando en su desempeño las normas sanitarias, procedimientos de higiene y seguridad laboral establecidos en el sector. Esta formación en oficios permite que las participantes se inserten en empleos dependientes y/o ejerzan el oficio de gastronomía por cuenta propia.

Otra acción clave para fortalecer la integración socioeconómica de las personas de competencia de ACNUR consistió en la primera entrega de transferencias monetarias en efectivo (Cash-based interventions -CBI Means of Life), en el marco de la colaboración entre los socios de la Federación Internacional de la Cruz Roja y el Municipio de Santiago, con el fin de apoyar la autosuficiencia económica de 110 mujeres emprendedoras que tuvieron la oportunidad de comprar insumos, herramientas, maquinaria y otros artículos que les permitieron mejorar sus negocios.

En línea con el enfoque de edad, género y diversidad del ACNUR, en 2021 se fortaleció la asociación con organizaciones lideradas por personas de interés. Se firmaron dos acuerdos de subvención con organizaciones administradas por la Red de Apoyo Solidario y la Organización Transformando Vidas, quienes implementaron proyectos comunitarios para favorecer la integración de mujeres de escasos recursos y de niños, niñas y jóvenes.

Cabe destacar que el contacto directo de ACNUR con personas refugiadas y migrantes que lideraron organizaciones para la promoción de su propio desarrollo y derechos; junto con la coordinación respectiva para implementar estos acuerdos de subvención, representan una oportunidad única para identificar áreas de necesidad donde se puede llegar con una respuesta institucional efectiva.



Asistencia legal

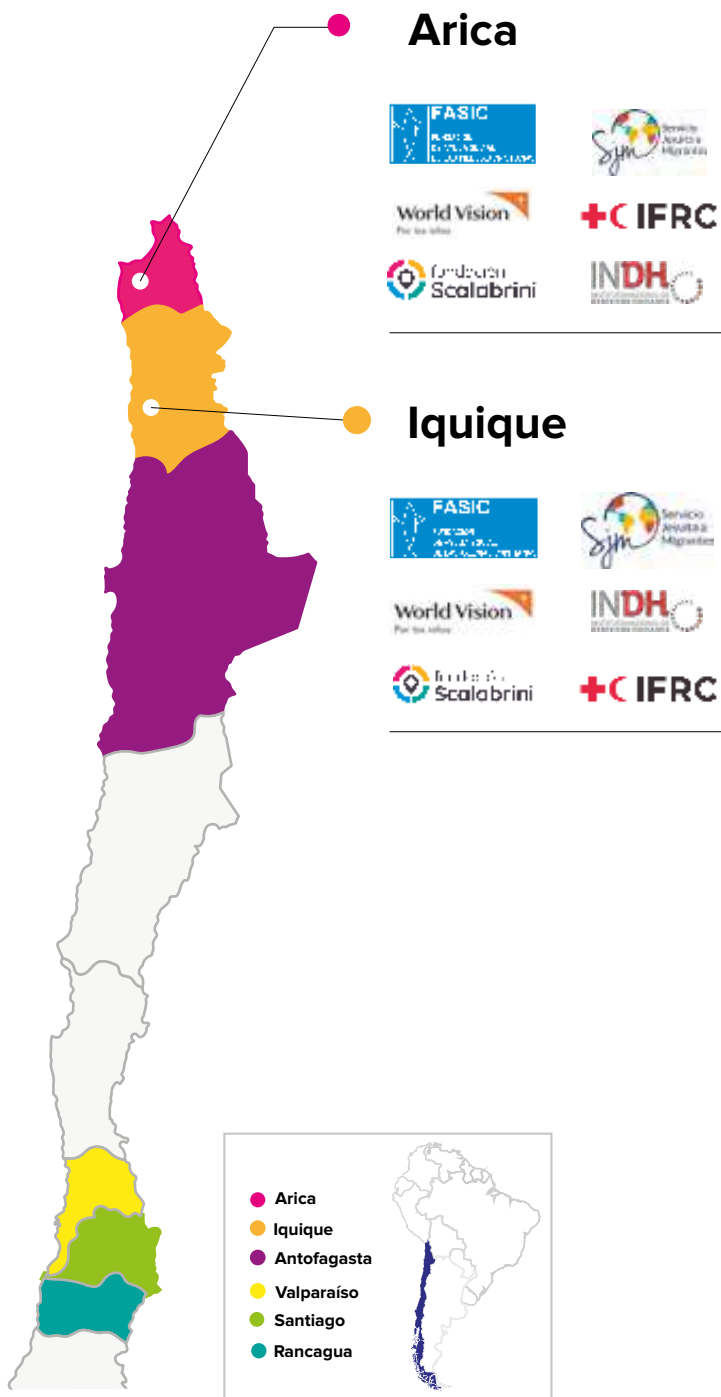


Durante 2021, ACNUR brindó asistencia legal a personas de su competencia vía telefónica, correo electrónico, chatbot y de manera presencial, en conformidad a las recomendaciones sanitarias nacionales.

Las agencias socias, el **Servicio Jesuita Migrante (SJM)**, la **Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (FASIC)**, el **Instituto Nacional de Estadísticas (INDH)**, la **Universidad Diego Portales (UDP)** y la **Universidad Alberto Hurtado (UAH)** prestaron asistencia legal, principalmente vía telefónica, presencial y por medio de MigrApp del SJM. En todos los casos las atenciones tuvieron un alcance nacional.

Por segundo año consecutivo, gracias al trabajo sostenido de los socios, se registró un aumento en el número de decisiones judiciales de la Corte Suprema que ordenan la formalización de las solicitudes de asilo y no tienen en cuenta la denegación ilegal de los reconocimientos. Además, se apoyaron los procedimientos administrativos de niños y niñas colombianos nacidos de padres venezolanos en Chile y otros países de América Latina, para obtener certificados de nacimiento, solicitar un pasaporte colombiano y presentar solicitudes de visa para regularizar su condición legal. En este contexto se realizaron campañas y capacitaciones sobre el derecho a la nacionalidad y la prevención de la apatridia.

Resumen de socios por sectores



Arzobispado de Santiago - Vicaría de la Pastoral Social Cáritas (VPSC)

Alojamiento, medios de vida, apoyo psicosocial.

📍 Santiago

Ilustre Municipalidad de Santiago (IMS)

Alojamiento, medios de vida, apoyo psicosocial, alimentación.

📍 Santiago

Fundación Scalabrini

Alojamiento, medios de vida, alimentos básicos.

📍 Arica, Iquique, Antofagasta, Santiago

World Vision Internacional (WVI)

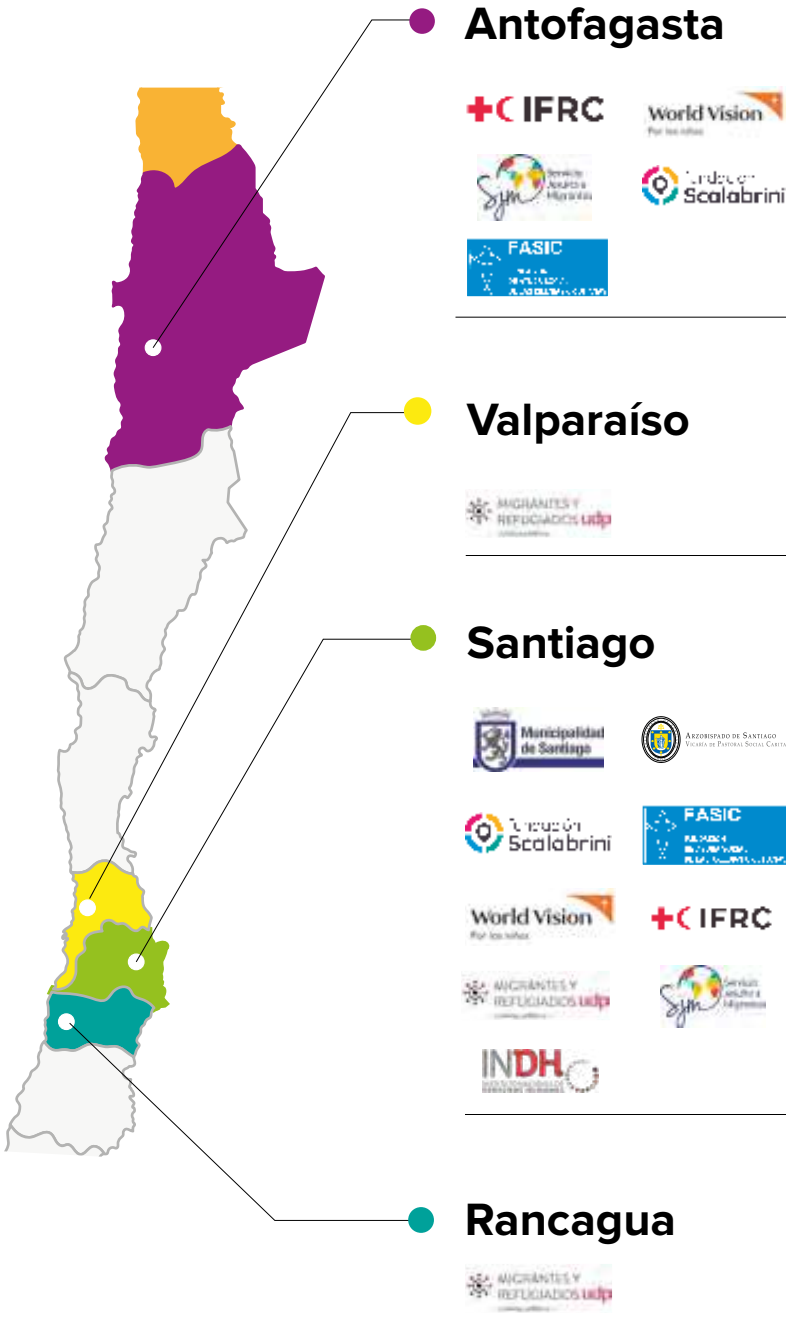
Artículos no alimentarios (Non Food Item, NFI, por su sigla en inglés), CBI/ vouchers, asistencia humanitaria, soporte psicológico, medios de vida.

📍 Arica, Iquique, Antofagasta, Santiago

Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (FASIC)

Alimento, asistencia psicológica, manejo de casos.

📍 Arica, Iquique, Antofagasta, Santiago



Clínica de Migrantes y Refugiados de la Universidad Diego Portales (UDP)

Asistencia legal.

📍 Santiago, Valparaíso, Rancagua

Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH)

Asistencia legal en frontera.

📍 Arica, Iquique, Santiago

Servicio Jesuita a Migrantes (SJM)

Asistencia legal, apatridia, soporte social y manejo de casos y medios de vida.

📍 Arica, Iquique, Antofagasta, Santiago

Federación Internacional de la Cruz Roja y Medialuna Crescente/Cruz Roja Chilena (FICR)

Asistencia legal, apatridia, soporte social y manejo de casos y medios de vida.

📍 Arica, Iquique, Antofagasta, Santiago



¿Qué se viene para 2022 con nuestros socios?



ARZOBISPADO DE SANTIAGO
VICARÍA DE PASTORAL SOCIAL CARITAS

En 2021, el proyecto se posicionó como una respuesta articulada por medio de una red amplia de acompañamiento integral a personas migrantes y refugiadas, a través de 3 líneas de acción:

- 1. Asesorías y acompañamiento para la inserción local y la autonomía,** a 278 personas correspondientes a 80 familias.
- 2. Asistencia de emergencia y ayuda humanitaria:** brindando alojamiento de emergencia, subsidios de arriendo, seguridad alimentaria, kits de higiene a 24.183 personas.
- 3. Promoción y fortalecimiento de medios de vida,** que alcanzaron a 1.044 personas.

En octubre de 2021, y como respuesta a la crisis humanitaria que se acentuaba en el norte de Chile, la línea de asistencia de emergencia y ayuda humanitaria tuvo una cobertura nacional, extendiendo su accionar a las ciudades de Iquique, Antofagasta, Copiapó y La Serena.

Respecto a las coberturas, con las 3 líneas de acción llegamos a 25.505 personas, de las cuales 7.104 son niños, niñas y adolescentes, y 13.414 mujeres.

Los principales desafíos que identificamos para el año 2022 son la entrega de una respuesta humanitaria oportuna; el fortalecimiento del trabajo colaborativo con socios y organización privadas y/o públicas vinculadas a la temática; y consolidar la red de acompañamiento integral que favorezca el trabajo territorial y la promoción de soluciones duraderas. "Estamos viviendo un problema muy complejo, así que debería incluir iniciativas como establecer una mesa permanente, no por una vez ni 'para la foto', de encuentro con los migrantes, donde ellos tengan participación en generar esas soluciones. Y, al mismo tiempo, es necesario poner un acento en el aspecto del trabajo", dijo el padre Jaime Tocornal, vicario de la Pastoral Social Caritas del Arzobispado de Santiago.



FASIC, desde su compromiso por la promoción y defensa de los derechos humanos, ejecutó el programa “Refugio y Migración” durante el año 2021.

El programa se desarrolló principalmente en las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta y Santiago, donde se encuentran las sedes de la fundación, y también abarcó el territorio nacional en casos que fueron necesarios, enfocando los servicios hacia la población migrante, de refugiados y solicitantes de asilo. Específicamente se trabajó con atenciones psicosociales, jurídicas, apoyo de emergencia, atención a temáticas de violencia basada en género y comunidad refugiada y migrante LGTBQ+. El resultado del trabajo comprometido de quienes componen los equipos en las distintas sedes se ve reflejado en la superación de las metas propuestas para el año, objetivo que no se vio limitado ni por horarios laborales ni por el aumento de contagios por causa de la crisis sanitaria. Cabe destacar el acompañamiento por parte de los equipos como un sello institucional en cada una de las acciones. Además, es importante señalar el aporte de voluntarios

y voluntarias, así como los vínculos y redes de apoyo que se formaron con distintas organizaciones de la sociedad civil que aportaron al desarrollo suplementario del programa.

Los desafíos para 2022 son continuar contribuyendo a los procesos de inclusión con enfoque en temáticas de derecho y cultura, por medio de los equipos psicosociales, enfrentando así la alta demanda por el contexto, a pesar de la disminución presupuestaria para trabajos de especificidades y entrega de ayuda humanitaria. Por otra parte, continuar con los trabajos conjuntos con la comunidad y la sociedad civil.

Claudio González U.

Fundación de Ayuda Social de las
Iglesias Cristianas

FASIC

CRUZ ROJA CHILENA

El año 2021, el Proyecto de Movilidad Poblacional de Cruz Roja Chilena profundizó el compromiso hacia las personas refugiadas y migrante en extrema vulnerabilidad. Destacamos la habilitación del Punto de Servicio Humanitario Móvil (HSP) en la región de Tarapacá y de Arica y Parinacota, el cual provee de asistencia humanitaria integral a las personas migrantes en tránsito. El HSP consiste en un vehículo de servicio equipado con personal profesional, un médico y un psicólogo que brindan atención médica primaria y apoyo psicosocial. Dentro de la ayuda humanitaria de emergencia del móvil se entregan kits de alimento, abrigo y agua segura a lo largo de la ruta. Este servicio facilita que las personas migrantes y refugiadas puedan establecer contacto con sus familias y, además, funciona como punto para distribución de mensajes de protección e información sobre la ruta migratoria.

Este 2022, nuestro desafío es aumentar las atenciones en servicios esenciales de salud primaria y apoyo psicosocial, para reducir la mortalidad, morbilidad y vulnerabilidad de las personas en movilidad humana.

También nos hemos propuesto ampliar la cobertura del programa de transferencias monetarias a nivel nacional, el cual pretende fortalecer los medios de vida, la asistencia en salud y el apoyo al emprendimiento.

Otro desafío es la integración local a través de la difusión de información que genere resiliencia en las comunidades, material de sensibilización y recursos que habiliten la inclusión con la localidad.

Ismael Navarro

Coordinador Nacional del
Proyecto de Movilidad Nacional

Cruz Roja Chilena



A través de nuestro Centro Amigable de Arica se entregan diferentes servicios o apoyos para las personas refugiadas y migrantes. Duchas y una sala de lavandería para beneficio las personas de interés; atenciones presenciales siempre respetando los aforos de los centros, en los que las personas refugiadas y migrantes pudieron acceder a contención emocional, primeros auxilios psicológicos, atención socioeducativa para niños, niñas y adolescentes, y apoyos de emergencia como los cupones electrónicos y los subsidios de arriendo.

Desde el año 2020 se fomenta, además, el desarrollo de capacidades para el trabajo por cuenta propia para mujeres refugiadas y migrantes, mediante cursos

de capacitación en emprendimiento a distancia y aportes directos para la adquisición de herramientas y materiales de trabajo. Así como también el fomento a la empleabilidad en trabajos dependientes, a través de charlas y orientaciones socio-laborales personalizadas. Es en este sentido que el año pasado se logró capacitar a 440 personas de interés con sus respectivos apoyos en subsidios de herramientas.

Para este año se pretende afianzar dicho trabajo con un nuevo centro en la ciudad de Iquique, con más colaboradores producto del permanente apoyo de ACNUR y un reciente financiamiento y participación ministerial estatal.

Para responder a las principales necesidades, ACNUR también contó con el apoyo de otros socios durante 2021, lo que permitió fortalecer el alcance a nivel nacional.





El año 2021 enfrentamos importantes y urgentes desafíos de la mano de aliados como el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). A partir de ello, nuestro equipo, integrado por alrededor de medio centenar de profesionales repartidos en cuatro sedes, concentró toda su energía en el trabajo con las comunidades migrantes y refugiadas más vulnerables en un escenario marcado por la COVID-19, cambios políticos en Chile y las sorpresivas y masivas expulsiones de personas migrantes.

Es así que el camino, en conjunto con ACNUR, nos ha permitido realizar orientación sociojurídica y desarrollar investigaciones que aportan evidencias para describir la realidad migrante y refugiada en Chile. En concreto, el programa de atención social dio apoyo a 2.423 personas migrantes y refugiadas. Nuestra plataforma MigrApp, en tanto, atendió a 12.904 personas, con

31.892 consultas respondidas, logrando un 93.8 % de satisfacción entre usuarios. Nuestro programa comunitario trabajó con 77 actores distribuidos en Arica, Antofagasta y la Región Metropolitana, promoviendo una convivencia intercultural. Cada una de estas cifras constituye un enorme logro que nos llena de orgullo y nos impulsa a seguir trabajando -con más compromiso y esfuerzo- junto a organizaciones socias como ACNUR. Su respaldo no solo nos permite financiar proyectos, sino que guía nuestro trabajo diario y dota de sentido a la causa que compartimos en favor de la inclusión de las mujeres, niñas y niños y hombres en movilidad, con un respeto irrestricto a sus derechos humanos.

Saludamos y agradecemos profundamente al ACNUR por la confianza y por el gran trabajo que llevan a cabo, siempre fomentando el trabajo en red y el respeto por los saberes de cada agencia socia.





La Fundación Madre Josefa, desde sus Centros de Atención al Migrante en Iquique y en Temuco, y en el marco de su mandato enfocado en la promoción de los derechos, seguridad y dignidad de ciudadanos migrantes, agradece la solidaridad y apoyo de ACNUR a la misión, que ha permitido en el contexto de emergencia atender la crisis humanitaria generada por el incremento de movilidad humana en el mundo. Gracias al proyecto, en Iquique se logró brindar asesoramiento y promover el acceso a redes asistenciales a más de 275 grupos familiares, mientras que se fomentó la inserción económica de 747 personas. Desde Temuco, el apoyo del proyecto se tradujo en el acompañamiento y orientación en procesos de regularización migratoria a 511 personas, y asistencia fortalecida con la entrega de apoyo directo a 91 familias, a través de entregas de cajas de alimentos y giftcards.

El trabajo colaborativo con la red de organizaciones migrantes fue y es fundamental para articular acciones que permitan enfrentar las complejas y dolorosas situaciones por las que atraviesa la población migrante y refugiada, facilitando su integración.

El desafío principal de la Fundación está en lograr desarrollar medidas sostenibles que promuevan el empoderamiento de las familias, brindándoles herramientas que les permitan alcanzar sus proyectos de vida desde la promoción de su bienestar y autonomía económica.

Hna. Cristina Opazo González

Presidenta
Fundación Madre Josefa





La humanidad enfrenta desafíos sin precedentes en torno a la movilidad humana y la inseguridad alimentaria que afecta a millones de personas en el mundo.

Creemos firmemente, desde la Fundación Gastronomía Social, que el poder del alimento bueno es capaz de aunar, de una manera extraordinaria, las voluntades de las personas y de las organizaciones para proteger y ponerse al servicio de aquellos que lo necesiten.

Para nosotros aportar a la inmensa y crucial labor humanitaria que ACNUR desarrolla día a día, no sólo nos inspira y moviliza a profundizar nuestra misión social, sino también nos honra como seres humanos.

Un buen plato de comida no entiende de razas o nacionalidades, siempre acoge y abraza.



CAPÍTULO 6



Ciudades que forjan un Chile más solidario

En América Latina, gobiernos locales y provinciales se están comprometiendo a promover la inclusión socioeconómica de las personas refugiadas, en el marco de la iniciativa de “Ciudades Solidarias”, impulsada por ACNUR. Esta tiene por objetivo principal la generación de planes de trabajo conjunto, a través de la identificación de las necesidades presentes a nivel local y el compromiso de los gobiernos locales para fortalecer su trabajo en beneficio de las personas refugiadas y migrantes que viven en esos territorios. Esta iniciativa, impulsada a partir del Plan de Acción de México, en 2004, reconoce el rol clave de los gobiernos locales en la promoción de la integración local.

¿En qué consiste esta iniciativa?

Más de la mitad de las personas refugiadas del mundo y más del 80% de las personas desplazadas internas viven en áreas urbanas, según datos de ACNUR. De hecho, en el Cono Sur esa cifra alcanza el 100 %.

Esto convierte a los gobiernos locales en uno de los actores más importantes en el análisis de las necesidades y la planificación y provisión de protección, asistencia y soluciones.

El compromiso efectivo de las ciudades y las autoridades locales es esencial para reforzar la protección y la inclusión socioeconómica de las personas refugiadas, migrantes, y otras poblaciones con necesidades de protección internacional en las comunidades de acogida, ya que muchos de los factores de integración, como la vivienda, la salud, la educación, la capacitación y el empleo, están diseñados, ofrecidos y financiados en nivel local.

El papel proactivo de las autoridades locales en asegurar el efectivo acceso a derechos económicos, socioculturales, civiles-políticos y legales en los

ambientes urbanos, se complementa con el papel crucial desempeñado por otros actores, como autoridades regionales y nacionales, refugiados y solicitantes de asilo, comunidades de acogida, sociedad civil, grupos de base, el sector privado, la academia y la comunidad internacional.



¿Cómo ser una Ciudad Solidaria?

La iniciativa Ciudades Solidarias juega un rol fundamental en la integración de las personas refugiadas y migrantes. Para que una ciudad se sume, esta debe orientarse por estos 10 criterios:



1

Capacidad institucional:

La ciudad debe contar con instrumentos legislativos o administrativos que sean inclusivos y no discriminatorios, y que favorezcan la integración local de las personas refugiadas y migrantes de interés, garantizando el acceso pleno a derechos.



2

Compromiso institucional:

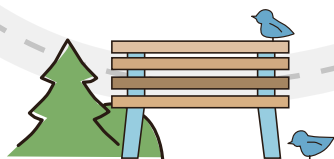
La ciudad cuenta con estrategias para facilitar el acceso a políticas y servicios existentes, y desarrollo de programas y políticas municipales específicas para promover la integración local de las personas refugiadas y migrantes.



3

Coherencia con procesos nacionales e instituciones:

El organismo público cuenta con vínculos y coordinaciones apropiadas entre políticas municipales, marcos de programas y desarrollo, y políticas regionales/nacionales que impacten favorablemente a las personas refugiadas y migrantes.



4

Inclusión económica:

Las personas refugiadas y migrantes tienen acceso a una gama más amplia de derechos económicos, como acceso al mercado laboral, seguridad social, a servicios financieros y a la tierra y la propiedad.





5 Inclusión socio-cultural:

Las personas refugiadas y migrantes cuentan con acceso a servicios nacionales y locales como educación, salud, servicios sociales y vivienda, así como a actividades que promueven la cohesión social y la participación cultural. La ciudad debe promover el disfrute de su propia cultura y el derecho a la unidad familiar.



6 Inclusión cívico-política:

La ciudad otorga acceso a la justicia de manera no discriminatoria, a la seguridad, a la participación política, al registro civil y a la libertad de movimiento.



7 Inclusión legal:

Las personas refugiadas y migrantes tienen acceso a la documentación legal que garantiza su estancia regular en las comunidades de acogida, así como a los derechos y servicios básicos.



8 Sistema de referencia para personas con necesidades específicas:

La ciudad establece mecanismos de referencia e inclusión en las instituciones y servicios locales, incluidas las agencias de desarrollo relevantes.



9 Recepción y alcance:

La ciudad genera mecanismos específicos e infraestructura para la recepción de las personas refugiadas, asegurándoles el acceso a servicios.



10 Defensa y trabajo en red:

La ciudad promueve redes/alianzas con otras ciudades solidarias, mediante la recopilación y el intercambio de experiencias.



En 2021, Chile alcanzó 11 convenios con Ciudades Solidarias

En América Latina, gobiernos locales y provinciales se están comprometiendo a promover la inclusión socioeconómica de las personas refugiadas, en el marco de la iniciativa de “Ciudades Solidarias”, impulsada por ACNUR, que tiene por objetivo principal la generación de planes de trabajo conjunto a través de la identificación de las necesidades presentes a nivel local, en cada territorio, y el compromiso de los gobiernos locales para fortalecer su trabajo en beneficio de las personas refugiadas y migrantes que habitan los territorios. Esta iniciativa, impulsada a partir del Plan de Acción de México en 2004, reconoce el rol clave de los gobiernos locales en la promoción de la integración local de personas refugiadas y migrantes.

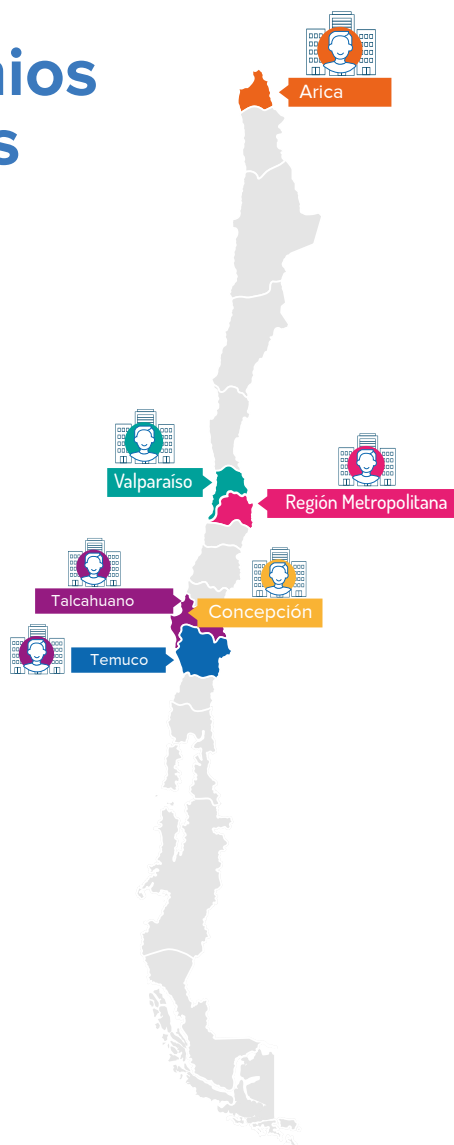


REGIÓN METROPOLITANA



Tanto en el primero como en el segundo semestre de 2021, se realizaron una serie de capacitaciones, charlas y encuentros con funcionarios municipales para abordar los principales desafíos relacionados a la integración local de las personas de interés de ACNUR en el contexto de la crisis de la COVID-19, entre los que se cuentan educación, salud y vivienda.

También en 2021, doce municipios participaron de una consulta nacional sobre desafíos y fortalezas para enfrentar la integración económica de personas refugiadas y migrantes en sus territorios. En este espacio, donde participaron tanto ciudades solidarias como otros municipios con los que se trabaja estrechamente, se compartieron buenas prácticas y se fortaleció el trabajo en red entre los gobiernos locales.



“Estos proyectos nos parecen fundamentales, no sólo para fomentar la acogida de personas refugiadas y migrantes, sino también como un espacio para que ellas mismas puedan contribuir con todos sus conocimientos, oportunidades y espacios a las comunidades que generosamente les han acogido. Este año, queremos poner un énfasis especial en contribuir a reactivar la economía de las comunidades locales, beneficiándolas en su conjunto”, comentó Rebeca Cenalmor-Rejas, Jefa de la Oficina de ACNUR en Chile.



¿A qué se comprometieron estas ciudades?

ACNUR apoya a las Ciudades Solidarias a través de asesorías técnicas, capacitaciones, coordinación de iniciativas, vinculación con socios de ACNUR y otros aportes que afiancen la relación entre gobiernos locales

y la agencia, los que también benefician a la población de acogida.

En este sentido, las Ciudades Solidarias se comprometen a abordar cuatro desafíos fundamentales:

Temas institucionales

- Incorporar a la población refugiada y migrante a los grupos de interés presentes en los instrumentos de planificación municipal.
- Incorporar las necesidades de la población refugiada y migrante a los objetivos y planificación de la oficina encargada de la población migrante a nivel municipal.
- Desarrollar políticas municipales coherentes con el Plan de Acción de Brasil de 2014 y el Pacto Mundial sobre Refugiados de 2018.
- Establecer mecanismos de participación de las personas refugiadas para la definición de sus necesidades y el diseño de respuestas institucionales.

Integración

- Promover la integración económica de la población refugiada a través de su inclusión en las iniciativas y programas desarrollados por la Oficina Municipal de Intermediación Laboral, OMIL, y la Oficina de Fomento Productivo.
- Promover la inclusión de la población refugiada en los servicios nacionales y municipales en educación, salud y vivienda, como también facilitar su incorporación al Registro Social de Hogares.
- Facilitar el acceso a la justicia de la población refugiada, a través de convenios con instituciones que brinden orientación legal gratuita (corporaciones de asistencia judicial).
- Generar espacios que promuevan la asociatividad y la generación de redes entre personas refugiadas, así como con la comunidad de acogida.

Coordinación

- Participar de encuentros nacionales y macrozonales de coordinación.
- Generar alianzas de coordinación y trabajo con otras Ciudades Solidarias.
- Generar espacios de interlocución entre municipios, organizaciones de base y población refugiada.

Atención y derivación

- Establecer rutas de derivación para casos con especiales necesidades de protección, en coordinación con instituciones pertinentes.
- Apoyar la inclusión de la población refugiada en las redes de asistencia social, a nivel país y local.

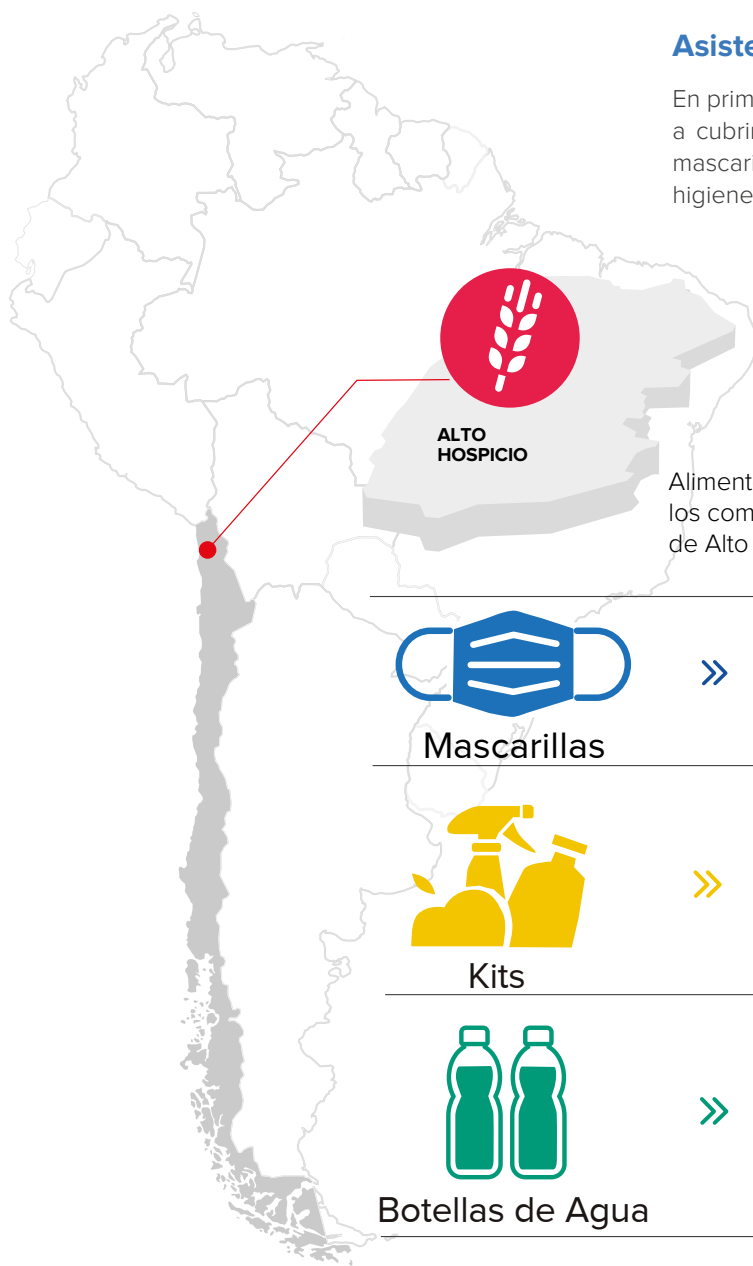


Entrega de ayuda humanitaria directa y a través de socios

El apoyo de los socios **donantes y colaboradores de ACNUR** fue clave para poder llegar con ayuda humanitaria a más de **98.000** personas refugiadas y migrantes en Chile durante 2021.

Escanea el código QR

Conoce el video con un breve resumen



Asistencia de necesidades básicas

En primer lugar, se destacan las donaciones destinadas a cubrir necesidades básicas mediante la entrega de mascarillas, botellas de agua y kits de alimentación, de higiene y recreativos.



Alimentos a granel para apoyar los comedores de la Municipalidad de Alto Hospicio

USD 27.281



» 129.990
Unidades

Mascarillas

USD 330.141



» 5.418
Unidades

De alimentación, higiene, pañales y artículos escolares.

Kits

USD 248.517

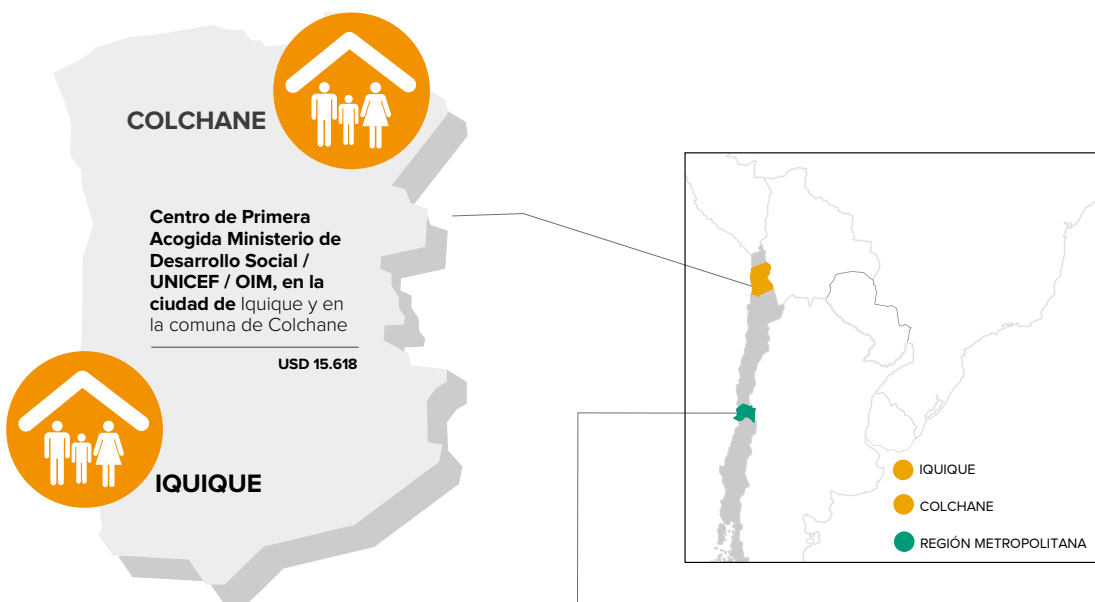


» 1.008
Unidades

Botellas de Agua

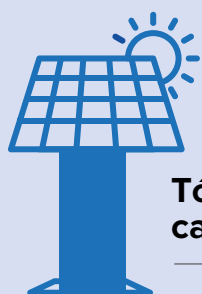
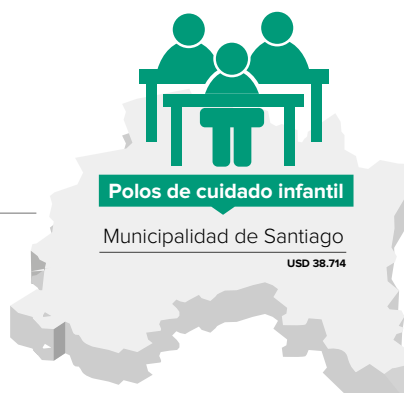
USD 515





Equipamiento para espacios de apoyo

Asimismo, nuestras donaciones se concentraron en equipar el funcionamiento de diferentes instancias que hoy ofrecen servicios dirigidos a la población solicitante de asilo, migrante y refugiada, tanto para su primera acogida como su integración laboral y cuidado de niños, niñas y adolescentes. Estas donaciones fueron administradas por organizaciones de la sociedad civil y gobiernos locales.



Tótems de cargas solares

USD 38.929



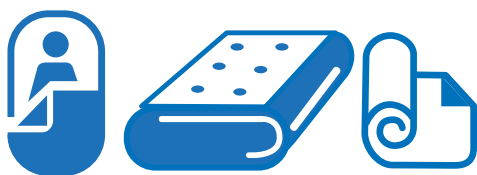
Equipamiento tecnológico y mobiliario co-work para

instituciones municipales y de la sociedad civil

USD 38.714

Fortalecimiento de albergues

Dadas las dificultades de la población extranjera vulnerable para acceder a condiciones habitacionales adecuadas, se realizó una provisión para el fortalecimiento de albergues, fondos que fueron recibidos por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia, la Municipalidad de Huara, en la Región de Tarapacá, la Municipalidad de Viña del Mar, además de la Fundación Frè y Fundación Pan y Vida, ubicadas en la Región Metropolitana.



Artículos de alojamiento

- 100** Sacos de dormir.
- 100** Colchones inflables.
- 100** Frazadas.
- 100** Protectores de piso.

Municipalidad de Huara

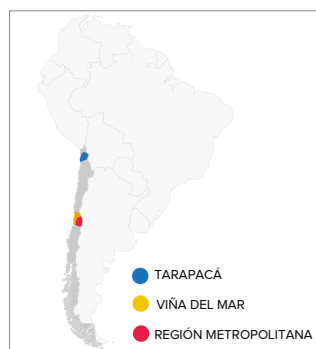
USD 10.000



Habilitación de camas y alimentación en albergue

Municipalidad de Viña del Mar

USD 5.986



Equipamiento

Fundación Pan y Vida,
Fundación Frè

USD 8.576



1.350
Unidades

Frazadas

Ministerio de Desarrollo Social y Familia

USD 10.000

Acondicionamientos de dispositivos de emergencia/ estación sanitaria transitoria

En respuesta a una solicitud de la Delegación Presidencial Regional de Tarapacá, se donaron 48 unidades habitacionales para la implementación de una Estadía Sanitaria Transitoria en la región, la cual operará en el sector Lobito. Asimismo, se realizaron donaciones para otros dispositivos a cargo del Ministerio del Interior.



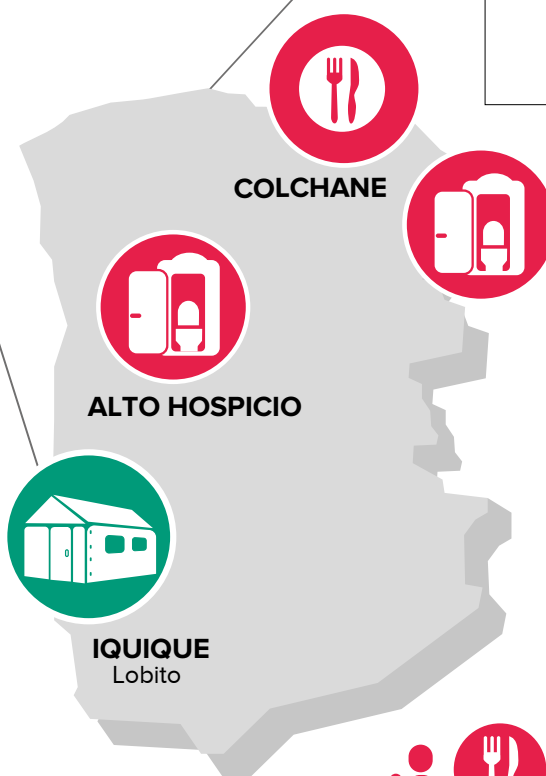
48



Unidades habitacionales

Acondicionamiento de unidades habitacionales en Lobito.

USD 234.587



COLCHANE

ALTO HOSPICIO

IQUIQUE
Lobito

28



Baños químicos

Equipamiento Dispositivo Colchane y Alto Hospicio.

USD 31.257



Alimentación diaria Dispositivo Colchane

200 Almuerzos.

200 Cenas diarias en dispositivo de emergencia Colchane por 49 días.

USD 112.000

REGIÓN DE ARICA Y PARINACOTA



DONACIONES ACNUR CHILE 2021

120
Unidades



Kits higiene / pañales y alimentos

Municipalidad de Arica

USD 8.395

50
Unidades



Kits higiene / pañales y alimentos

Carabineros de Arica

USD 3.400

300
Unidades



Kits de alimentos y pañales

Municipalidad de Arica

USD 25.354

100
Unidades



Cajas de alimentos / regalos Navidad

Municipalidad de Arica,
socios y organizaciones
de la sociedad civil

USD 4.000

102
Unidades



Equipamiento Tecnológico

17 Computadores AIO

8 Smart TV

8 Impresoras

69 Audifonos

Municipalidad de Arica

USD 17.519



REGIÓN DE TARAPACÁ



DONACIONES ACNUR CHILE 2021

28
Unidades



Baños químicos

Comisaría de Colchane
y el Loa / Capilla Colchane /
Dispositivo Colchane DPR
/ EST Alto Hospicio

USD 31.257

1.500
Unidades



Kits mixtos Higiene / Alimentos

Municipalidad de Colchane
Municipalidad de Iquique
Municipalidad de Huará
Carabineros Colchane

USD 105.845

300
Unidades



Kits alimentos

Carabineros Colchane

USD 105.845

400
Unidades



200 Almuerzo / 200 Cenas Diarias Colchane por 49 días

Municipalidad de Arica

USD 25.354



Alimentos a granel para apoyar comedores Municipalidad Alto Hospicio

USD 27.281

400
Unidades 

100 sacos de dormir
100 frazadas
100 colchones inflables
100 protectores de piso

Municipalidad de Huará
(luego pasaron algunos
a Cáritas, Capilla
Colchane)

USD 4.899



Equipamiento Lobito
Compra de equipamiento
residencia sanitaria Lobito,
mobiliario, computadores,
colchones, aires
 acondicionados, etc.

Delegación presidencial

USD 58.104

48
Unidades 

Unidades Habitacionales

Delegación presidencial

USD 234.587



Mobiliario
Compra de equipamiento
centro primera acogida
UNICEF, mobiliario,
televisores, etc.

Delegación presidencial

USD 15.618

7
Unidades 

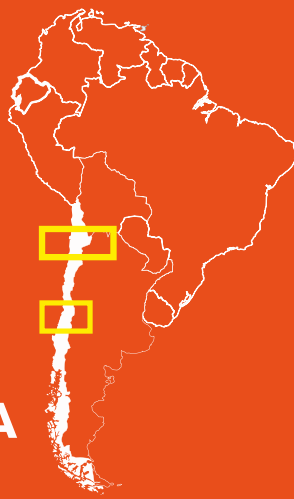
Baños/Container Lobito
Compra de 6 baños
containers mixtos y
1 baño/container
para personal

Delegación presidencial

USD 72.000



REGIONES DE ANTOFAGASTA Y VALPARAÍSO



DONACIONES ACNUR CHILE 2021

48

Unidades



Kits familiares y pañales

Municipalidad de Antofagasta

USD 3.467



Kits familiares y pañales

Municipalidad de Viña del Mar

USD 9.631



Alimentos Albergue

Municipalidad de Viña del Mar

USD 5.986

REGIÓN METROPOLITANA



DONACIONES ACNUR CHILE 2021



Electrodomésticos Polos de Cuidado Infantil

Municipalidad de Santiago

USD 1.704



Mobiliario Polos de Cuidado Infantil

Municipalidad de Santiago

USD 5.623



Kits escolares Polos de Cuidado

Municipalidad de Santiago

USD 2.178



Equipos informáticos Polos de Cuidado

Municipalidad de Santiago

USD 1.915



Colaciones Polos de Cuidado

Municipalidad de Santiago

USD 793



Equipamiento Albergue Región Metropolitana

Casa de Acogida de
Fundación Pan y Vida,
y albergue Fundación Frè

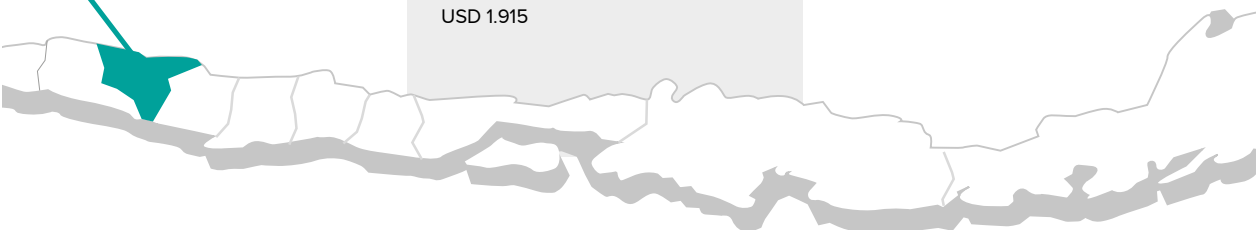
USD 5.430



Equipos informáticos Polos de Cuidado

Municipalidad de Santiago

USD 1.915



DONACIONES DE LOS SOCIOS DE ACNUR EN 2021



Total de personas refugiadas y migrantes beneficiadas por **ACNUR en 2021**



BENEFICIARIOS POR SECTOR

Las principales necesidades expresadas por las personas refugiadas y migrantes correspondieron a los siguientes sectores:

422.225



Necesidades básicas

38.655



Salud

25.864



Participación de la comunidad

15.721



Protección

8.839



Educación

6.668



Alojamiento

1.194



Medios de vida

Personas beneficiadas por regiones:



Beneficiarios por socios

Las asistencias entregadas, en cada uno de los sectores a lo largo del país, responden a un trabajo coordinado con los socios de ACNUR que permitió potenciar la protección de las personas desde distintas aristas:

BENEFICIARIOS POR SOCIO

	VICARÍA	33.743
	IFRC	32.811
	SJM	30.720
	WVI	16.272
	FASIC	11.572
	SCALABRINI	7.784
	UDP	3.041
	INDH	2.540
	I.M.SANTIAGO	725

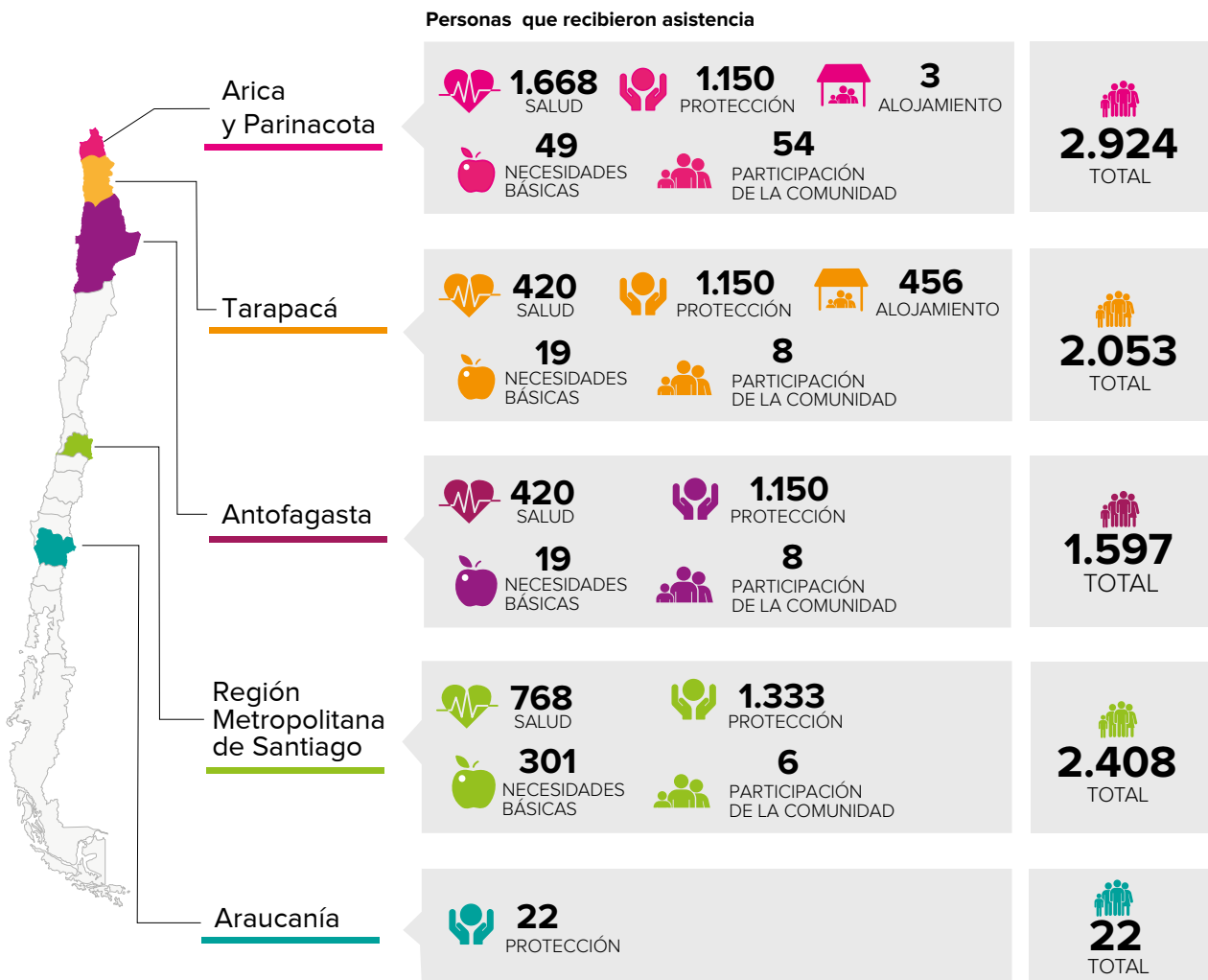


Socios de ACNUR en 2021



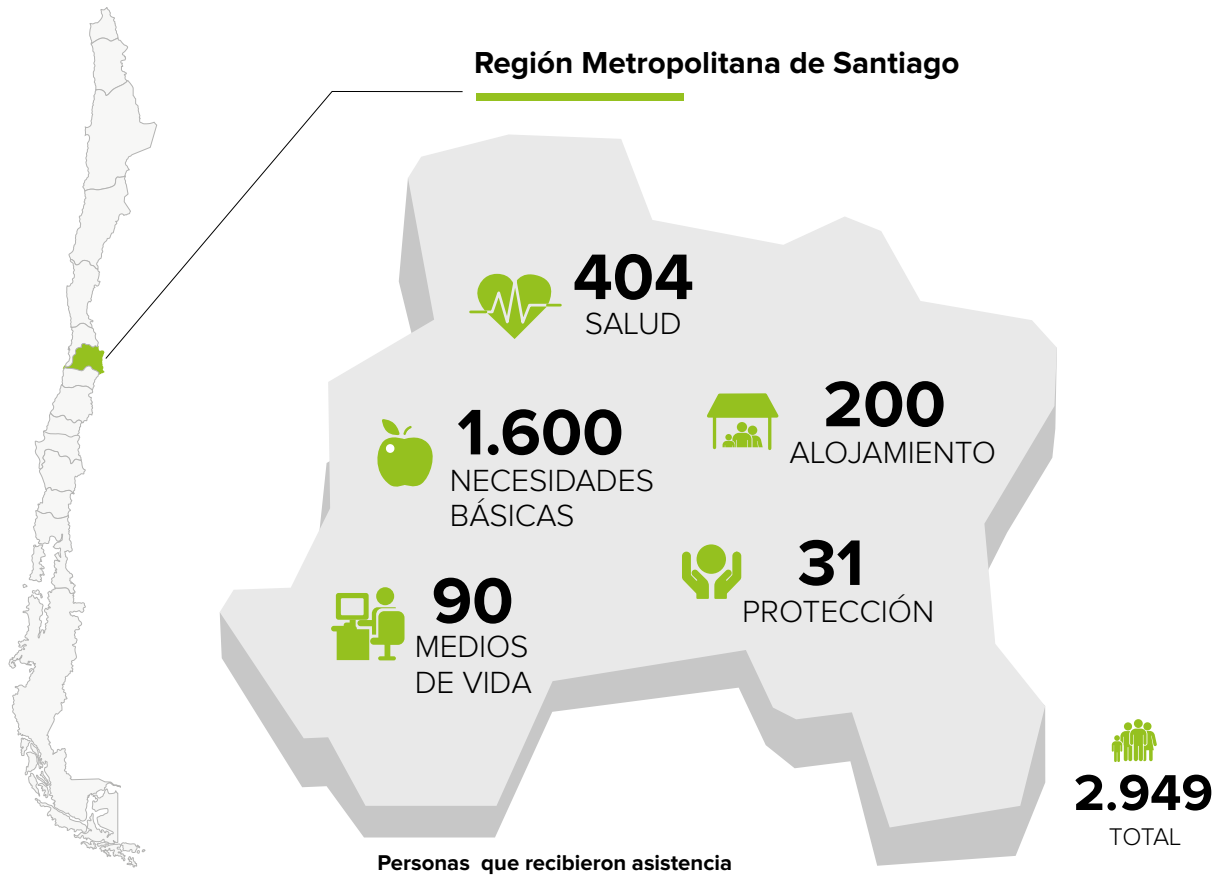
FASIC

Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas





Ilustre Municipalidad de Santiago





Socios de ACNUR en 2021



IFRC

Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

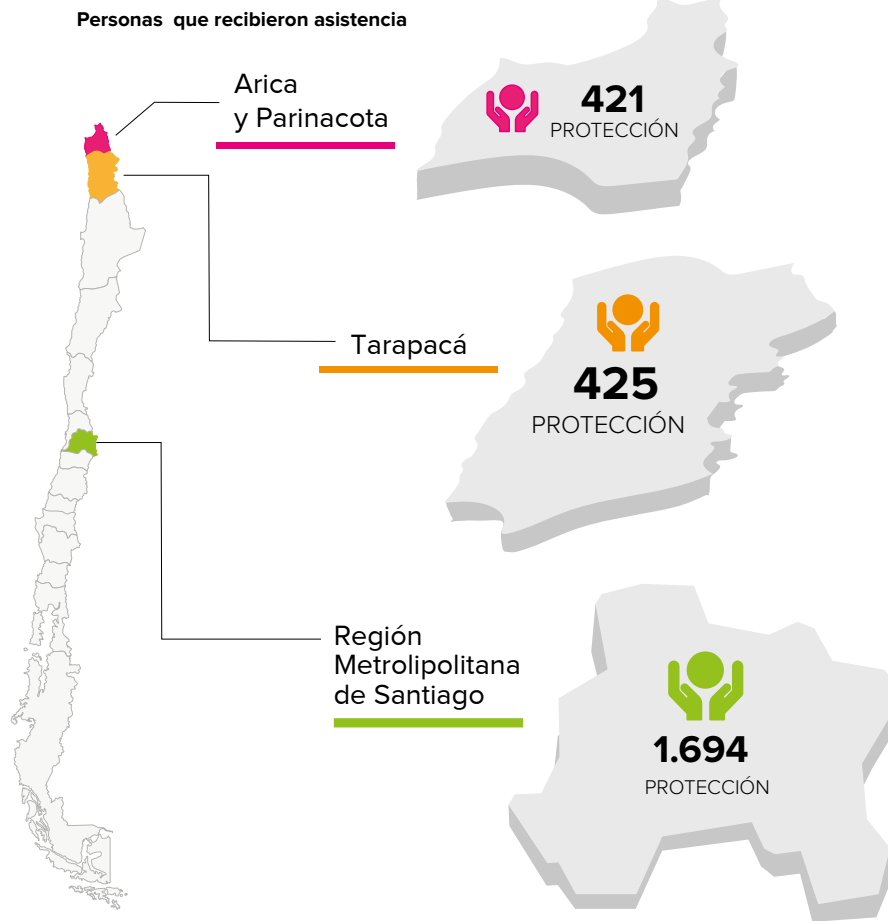
Personas que recibieron asistencia





INDH

Instituto Nacional de Derechos Humanos





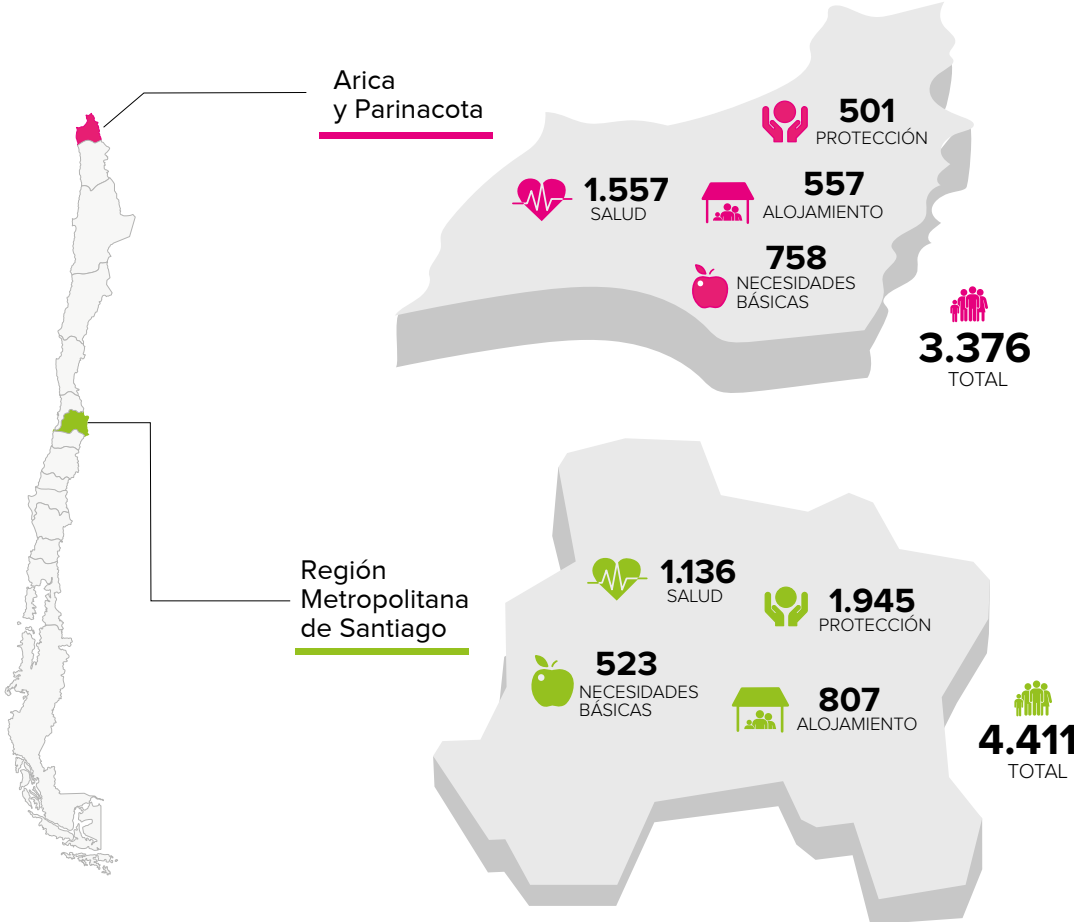
Socios de ACNUR en 2021



FUNDACIÓN SCALABRINI

7 años trabajando por la dignidad, los derechos e integración de personas migrantes y refugiadas en Chile

Personas que recibieron asistencia

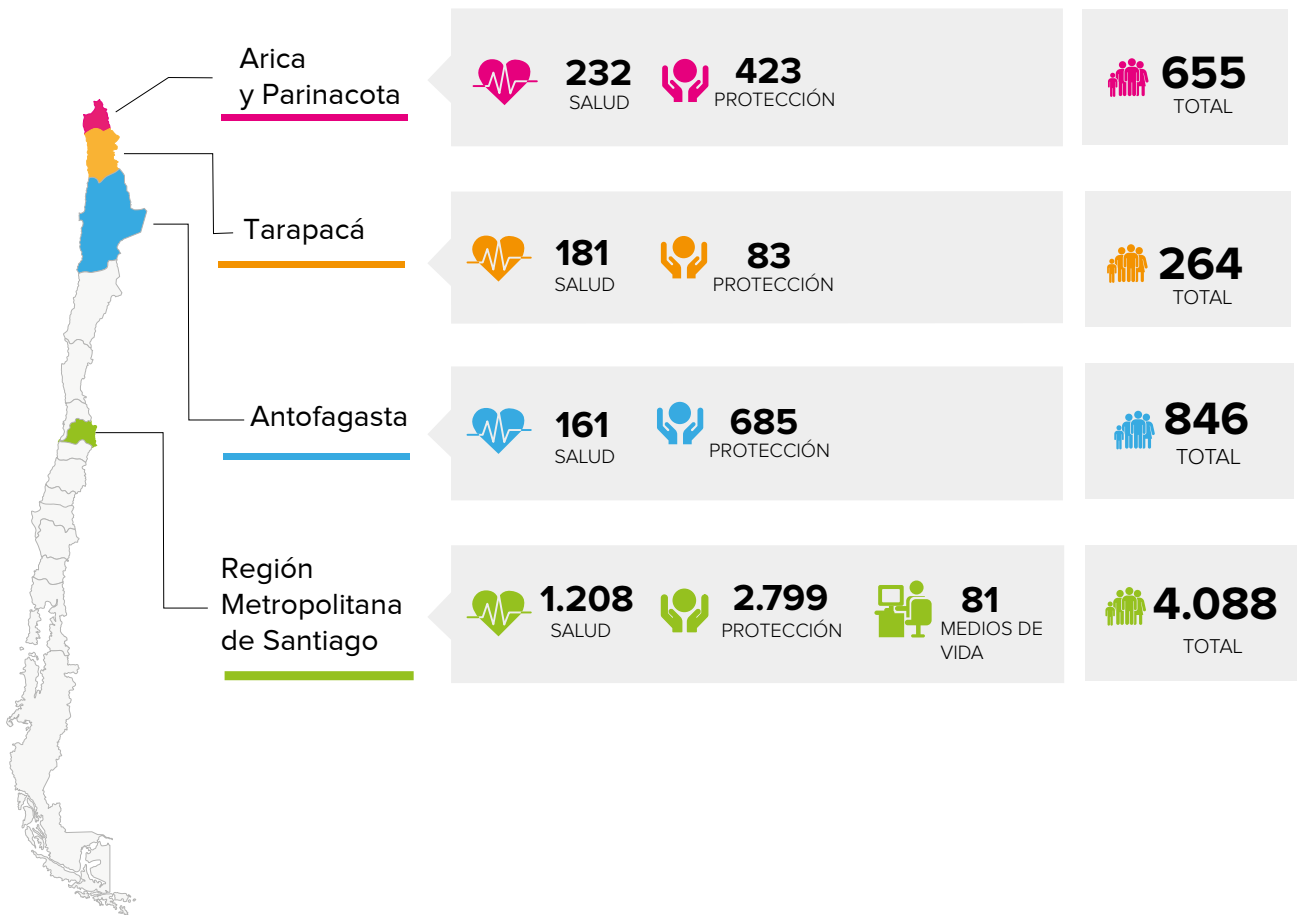




SJM

Servicio Jesuita a Migrantes

Personas que recibieron asistencia



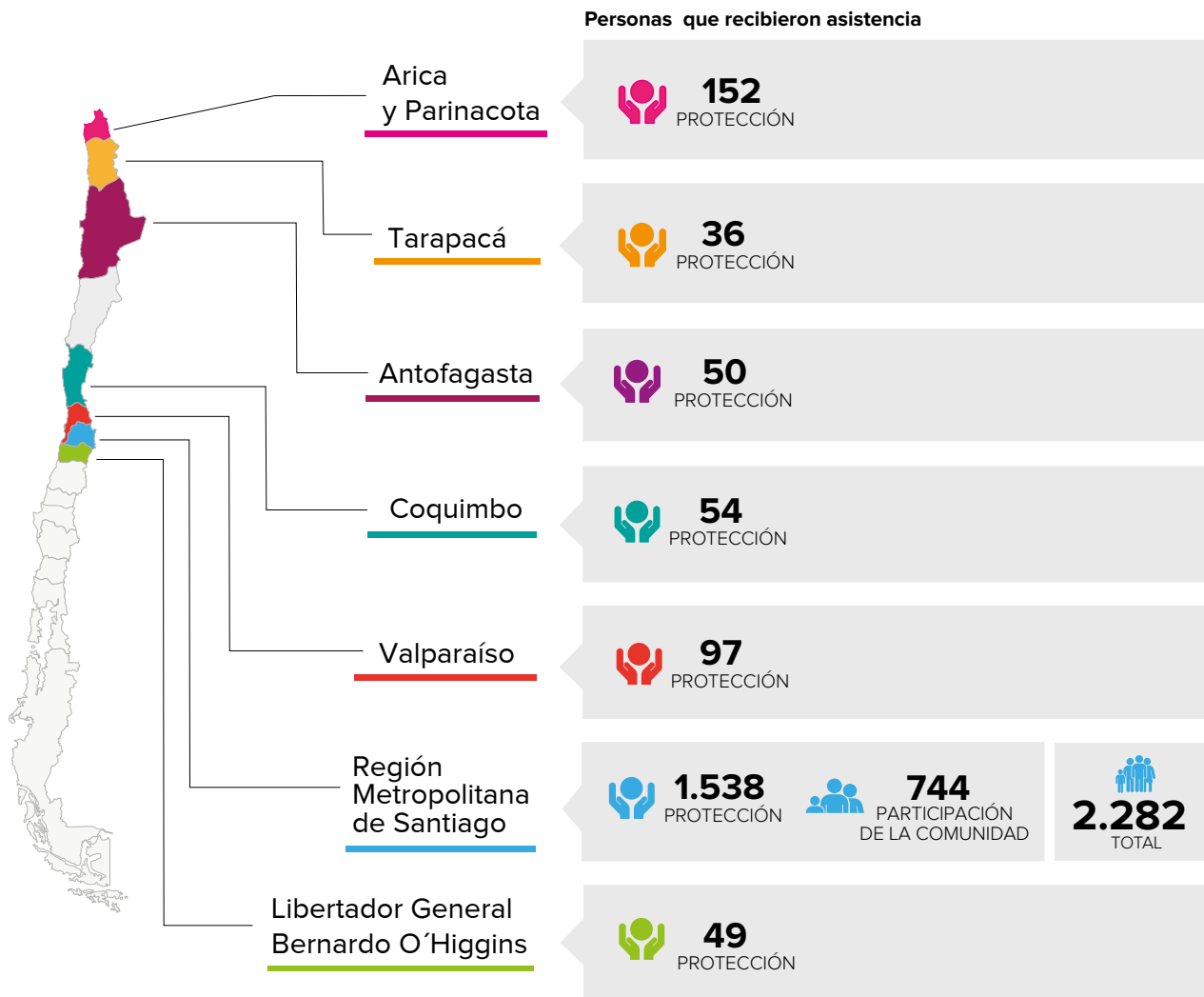


Socios de ACNUR en 2021



MIGRANTES Y REFUGIADOS UDP

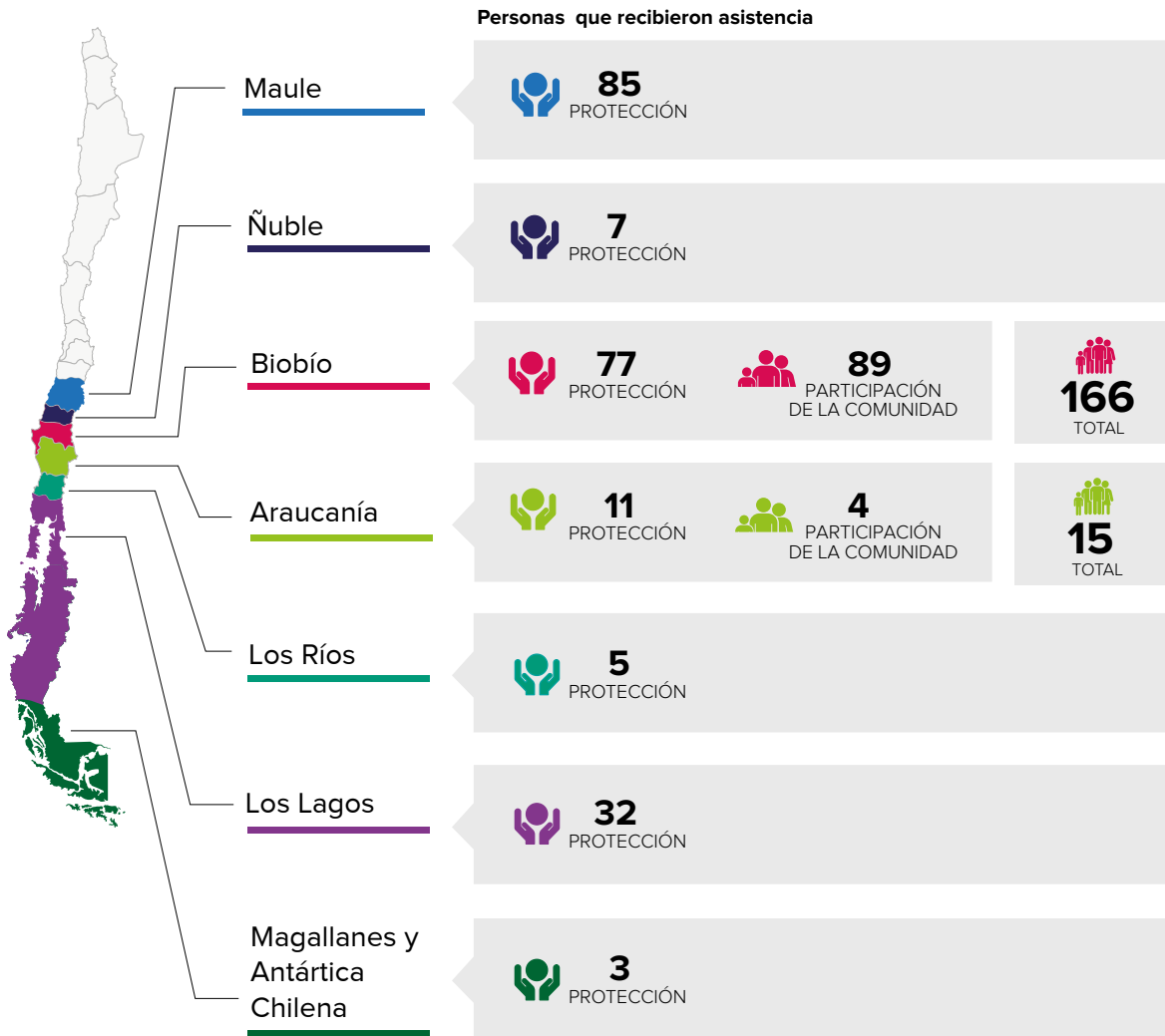
Clínica Jurídica





MIGRANTES Y REFUGIADOS UDP

Clínica Jurídica

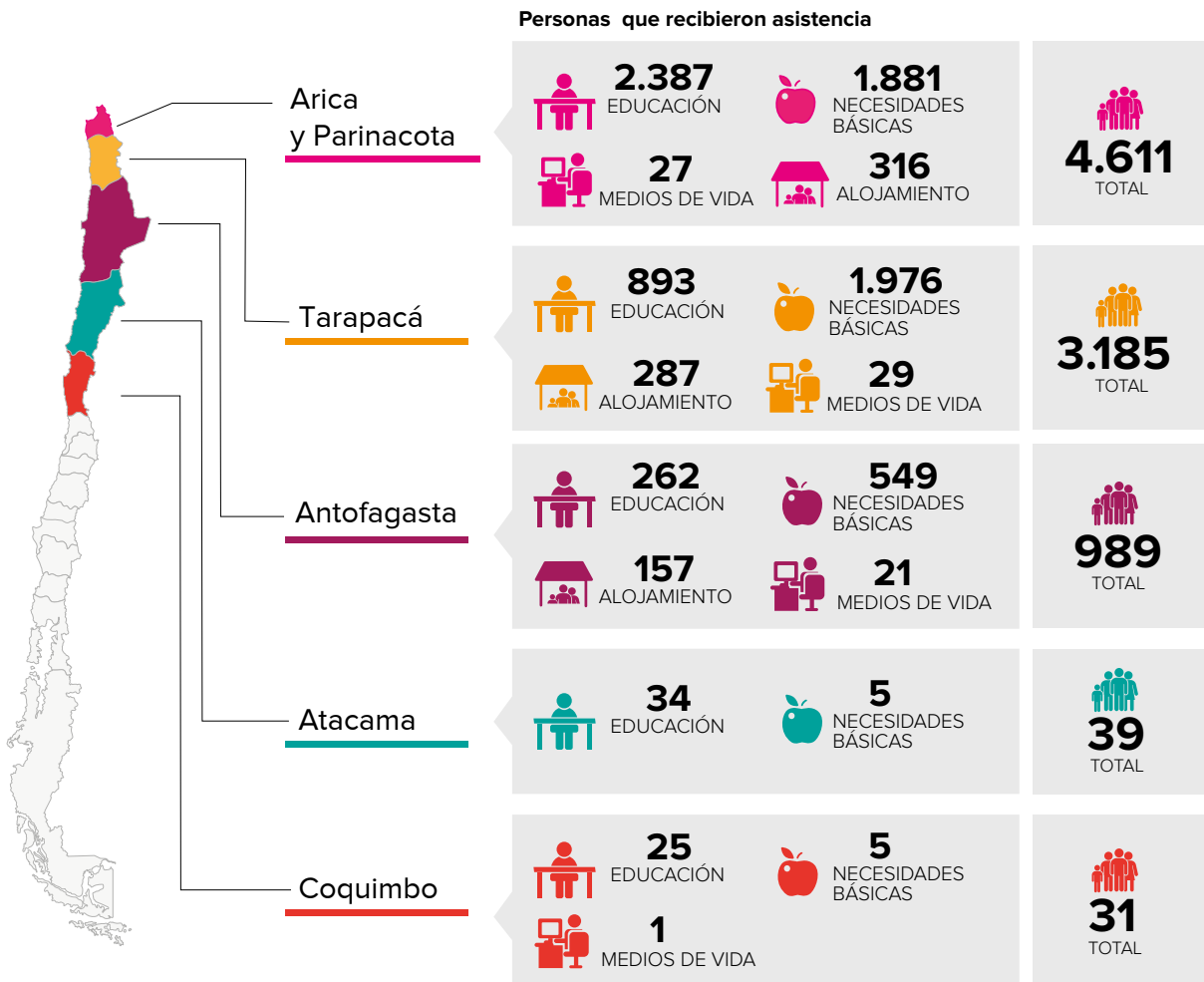




Socios de ACNUR en 2021



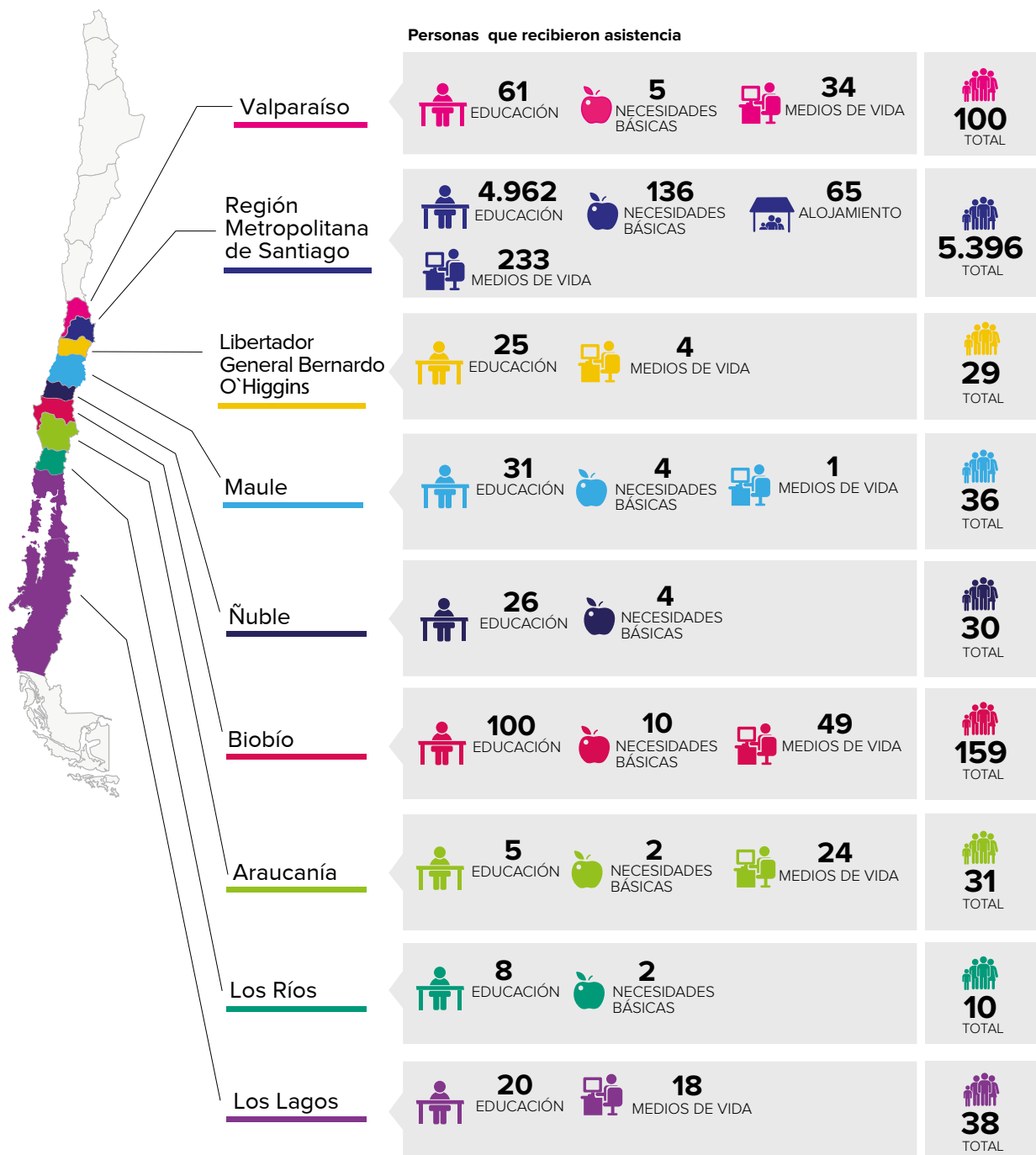
WORLD VISION
Por los Niños





WORLD VISION

Por los Niños





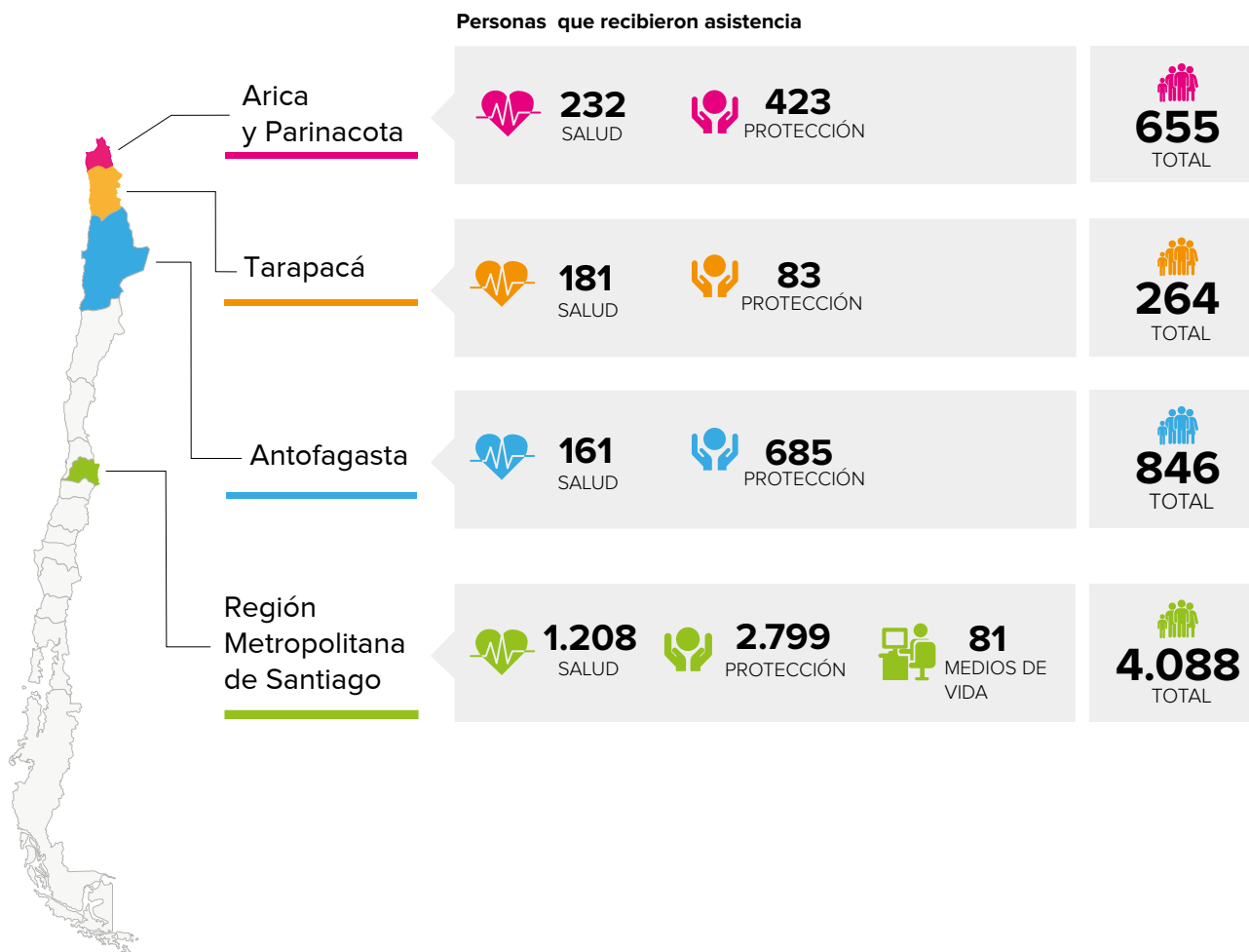
Socios de ACNUR en 2021



ARZOBISPADO DE SANTIAGO
VICARIA DE PASTORAL SOCIAL CARITAS

ARZOBISPADO DE SANTIAGO

Vicaría de Pastoral Social Caritas





CAPÍTULO 8



Trabajo de la Plataforma Nacional R4V en Chile

A continuación se resalta el trabajo establecido en el país, bajo la Plataforma Regional de Respuesta a Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V por sus siglas en inglés), que ha permitido avanzar y responder de manera conjunta con la OIM y otros actores humanitarios, a las necesidades de la población venezolana en 17 países de la región, además de apoyar el fortalecimiento institucional de los países de acogida.

Dada la magnitud de los acontecimientos, políticos y socioeconómicos en Venezuela, que generó el éxodo más grande en la historia moderna de América Latina y el Caribe, desde la experiencia global se pensó que solo un esfuerzo regional por parte de los gobiernos, y con el apoyo de la comunidad internacional, se podría avanzar en una respuesta. Es así como en abril de 2018 el Secretario General de la Naciones Unidas, António Guterres, solicitó al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y a la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) coordinarse y liderar este mandato.

De esta forma, en septiembre de 2018, surgió la Plataforma de coordinación para refugiados y migrantes de Venezuela, con la participación de 40 entidades, incluidas 17 agencias de la ONU, 14 organizaciones no gubernamentales (ONG), cinco donantes, dos instituciones financieras internacionales, las que operativizaron sus esfuerzos a través de Plataformas Nacionales en 16 países que complementan y fortalecen la respuesta nacional y regional de los gobiernos.

En sus inicios, Chile formaba parte de la Plataforma Subregional del Cono Sur, junto a Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay, sin embargo, ante el incremento de personas venezolanas en el país, para 2020 esta configuración cambió. Según datos oficiales

del Departamento de Extranjería y Migración (DEM), a diciembre de 2019 se reportaron más de 455.219 personas de Venezuela en Chile, convirtiéndolo en el tercer país de destino de la región, y durante 2021 en el cuarto, sólo superado levemente por Ecuador.

Esto hizo necesario la creación de un espacio de coordinación, independiente y único a nivel nacional: la Plataforma Nacional de Respuesta para Personas Refugiadas y Migrantes de Venezuela en Chile, que se articula y complementa con la respuesta del Estado de Chile, de las Agencias, Fondos y Programas del Sistema de Naciones Unidas; las organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil, instituciones públicas a nivel nacional, regional, provincial y municipal, el sector privado y la academia. Adicionalmente, se alinea con instancias nacionales y regionales como el Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible en Chile 2019-2022, y el Proceso de Quito, respectivamente. El trabajo de la plataforma es apolítico y, por lo tanto, el involucramiento y las actividades realizadas por sus socios en el marco de esta respuesta siguen la misma línea.



RESPUESTA A VENEZOLANOS

Plataforma de Coordinación
para Refugiados y Migrantes
de Venezuela

¿Qué hace la plataforma?

La plataforma regional y sus representaciones nacionales sirven como espacios de coordinación para la implementación de la respuesta de todos los actores humanitarios que responden a la situación de Venezuela, evitando la duplicación de esfuerzos y garantizando una coherencia en los objetivos trazados y el uso más estratégico de las capacidades y recursos disponibles.

- Servir como un espacio de coordinación para apoyar al Estado de Chile en su respuesta, incluyendo el establecimiento de nuevas políticas y su capacidad operativa, de acuerdo con los estándares internacionales.
- Proveer un análisis multisectorial de las brechas y necesidades para la coordinación de respuestas a las necesidades de la población refugiada y migrante y de las comunidades de acogida.
- Elaborar una estrategia para dar una respuesta operacional centrada en las personas en necesidad de protección internacional y/o personas migrantes, a través de actividades y programas de implementación, incidencia y comunicación con actores pertinentes, y en coordinación con el gobierno y otros actores.
- Apoyar la movilización de recursos para respuestas operacionales estratégicas.
- Establecer y/o fortalecer mecanismos de monitoreo, recolección, análisis y distribución de información y datos, desglosados por edad, sexo y diversidad, cuando sea posible, para asegurar respuestas adecuadas.
- Promover los derechos, el acceso a la asistencia/servicios, la protección y reducción del riesgo de tensión con la población de acogida, promoviendo la estabilización comunitaria.

¿Cómo se financia la plataforma?

Desde su creación, el Plan de Respuesta para Refugiados y Migrantes de Venezuela (el RMRP) ha servido, además, como un mecanismo de coordinación, como una instancia de movilización de recursos que provee de una visión integral de las necesidades y de la respuesta requerida por personas venezolanas en los países receptores.

Los principales donantes del RMRP son Estados Miembros de las Naciones Unidas, organizaciones internacionales, donantes privados o agencias, fondos y programas de las Naciones Unidas.

Socios integrantes de la Plataforma Nacional de Chile

Para poder realizar el trabajo de la plataforma, se hace indispensable el apoyo de socios. Durante 2019, en la Plataforma Subregional Cono Sur, Chile contó con los siguientes socios:

Sistema de las Naciones Unidas:

ACNUR, OIM, PNUD, UNICEF, ONUSIDA, OPS/OMS, OIT, ACNUDH, UNFPA, UNESCO, FAO.

Organizaciones de la sociedad civil:

Cruz Roja, Fundación ADRA, INCAMI/Fundación Scalabrini, Vicaría de Pastoral Social, FASIC, Clínica Jurídica de Migrantes y Refugiados Universidad Diego Portales, Servicio Jesuita a Migrantes, World Vision, Asociación Inmigrante Feliz.

En 2020, con una figura independiente, la Plataforma Nacional de Chile consolidó 24 socios:

Sistema de las Naciones Unidas: ACNUR, OIM, CEPAL, PNUD, UNICEF, ONUSIDA, OPS/OMS, OIT, ACNUDH, UNFPA, UNESCO, FAO, PMA, ONU MUJERES.

Socios Plataforma de Chile 2021

8 Organismos internacionales

ACNUR
OIM
UNICEF
ONUSIDA

OPS/OMS
OIT
UNESCO
ONU MUJERES

9 Organizaciones de la sociedad civil

Federación Internacional de la Cruz Roja - FICR
INCAMI/Fundación Scalabrini
Vicaría de Pastoral Social Caritas
Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas - FASIC
ASOVEN

World Vision
Inmigrante Feliz
Human Analytics
Latin American Network of Non-Governmental Organizations of Persons with Disabilities and their Families (RIADIS)

¿Qué ha hecho la plataforma en el contexto de pandemia?

La implementación, durante 2020, se centró en la prestación de servicios para cubrir las necesidades humanitarias básicas de alimentos, artículos no alimentarios y alojamiento temporal de personas refugiadas y migrantes venezolanas (poniendo el foco en los sectores de Asistencia Humanitaria y Protección en las regiones de Arica y Parinacota, Antofagasta, Tarapacá y Metropolitana), en estrecha coordinación con las autoridades locales de cada zona. A estas

intervenciones se sumó el desarrollo de material informativo sobre acceso a prestaciones sociales.

Con la intención de apoyar a las familias que perdieron sus ingresos económicos regulares durante la pandemia, se pusieron en marcha las “intervenciones basadas en efectivo” (cash-based interventions) y la entrega de cupones y subsidios de alquiler para refugiados y migrantes vulnerables.

En el punto crítico de la pandemia en Chile, se prestó asistencia médica en albergues de Santiago y Arica para abordar los posibles síntomas del virus, lo antes posible, y para garantizar que se aplicaran las condiciones sanitarias necesarias para prevenir la propagación.

Para responder al incremento de personas que estaban ingresando por el norte del país, se asistió mediante intervenciones conjuntas con los gobiernos regionales y locales de las Regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta, Calama y Coquimbo, y los socios de R4V, buscando dar soluciones de alojamiento temporal, alimentación diaria y orientación, en torno a las medidas locales de la emergencia sanitaria.





¿Qué se hizo durante 2021?

El lanzamiento del Grupo de Trabajo de Refugiados y Migrantes de la Región de Tarapacá (GTRM) marcó un hito para la Plataforma Nacional de Chile

Lamentablemente, a fines de 2021, la Plataforma Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V) dio a conocer que el número de personas refugiadas y migrantes venezolanas en el mundo ascendió a 6,04 millones. De ellas, el 80 % sigue en América Latina, particularmente en Colombia, Perú, Ecuador y Chile.

Durante 2021, como resultado del esfuerzo conjunto de los socios de R4V, 142.712 personas refugiadas y migrantes de Venezuela recibieron asistencia humanitaria en Chile, lo que significa que el 99 % de

la población objetivo (143.000) fue cubierta en el año. Los sectores con mayor número de asistencias fueron protección (49.973), seguridad alimentaria (45.920) y vivienda (10.917).

El trabajo se reorientó principalmente a la protección y las necesidades básicas para responder a la mayor afluencia de refugiados y migrantes que presentaban signos de alta vulnerabilidad. Las regiones norte concentraron la mayor asistencia con un total de 81.000: Tarapacá lideró la asistencia con más de 33.000 beneficiarios, seguida de Antofagasta, y Arica y Parinacota con 25.000 y 18.000, respectivamente.

Cabe destacar que el lanzamiento del Grupo de Trabajo de Refugiados y Migrantes de la Región de Tarapacá (GTRM) marcó un hito para la Plataforma Nacional de Chile, ya que ofreció una estructura coordinada dedicada entre los socios de R4V, las autoridades nacionales, regionales y los actores locales. El GTRM trabaja para evitar duplicidades, contribuir a la continuidad de la atención y generar instancias de participación. El sector de respuesta más activo en el GTRM fue seguridad alimentaria, que brindó más de 38.000 asistencias, seguido de protección, con casi 12.000, y salud, que brindó servicios a más de 10.000 personas.

Otro gran hito fue la campaña de redes sociales “anti-xenofobia”, creada conjuntamente por los socios de R4V y lanzada el 10 de junio de 2021. Esta iniciativa de prevención incluyó videos con historias de refugiados y migrantes sobre cómo lograron una integración socioeconómica en Chile, muchos de ellos haciendo grandes aportes al país. Además, el sector salud en estrecha coordinación con el Ministerio de Salud Pública implementó una actividad de “dúo de salud”, donde un médico y un trabajador social brindaron servicios médicos a la comunidad venezolana en residencias sanitarias y en las rutas principales. Finalmente, los socios de R4V realizaron un curso de emprendimiento para 20 mujeres en Santiago e Iquique, quienes recibieron una capacitación completa sobre emprendimiento y planes de negocios. Después de graduarse, tuvieron un capital inicial para comprar las primeras herramientas para iniciar sus negocios.

Rebeca Cenalmor, Jefa de Oficina de ACNUR Chile, comparte que “tras cuatro años desde la creación de la Plataforma R4V, las personas venezolanas en el exilio ya han pasado varios años fuera de su hogar y se encuentran actualmente en plenos procesos de integración en sus comunidades de acogida. Por lo mismo, las necesidades actuales van mucho más allá de la primera respuesta de emergencia y ahora también están centradas en la integración local efectiva, a través aspectos como, por ejemplo, la inserción laboral y económica, promoviendo la recuperación de la COVID-19, así como protección social para garantizar salud, educación, vivienda, entre otros servicios esenciales para una vida digna; así como también entregar un apoyo substancial a las comunidades de acogida que fueron brutalmente afectadas por esta pandemia y merecen una oportunidad para recuperarse. En este sentido, es fundamental incrementar los aportes a la Plataforma R4V en materia de integración y recuperación en el mediano plazo.

Última reunión plenaria 2021



La Plataforma Nacional de Chile cerró el 2021 con una última plenaria de socios, realizada el 21 de diciembre. En esta además de presentar un balance del año en materia de respuesta a personas refugiadas y migrantes de Venezuela en Chile, la Coordinación de la Plataforma expuso las principales líneas estratégicas del RMRP 2022 Capítulo Chile, y reafirmó la importancia de continuar articulando y ampliando el trabajo para brindar una respuesta oportuna.

**Escanea el código QR
para ver lanzamiento
del RMRP 2022**



¡Destacamos!

La Organización Internacional del Trabajo (OIT), en colaboración con la Plataforma R4V, lanzó dos estudios que identifican el aporte que personas refugiadas y migrantes venezolanas han brindado, mediante su trabajo, en la primera línea frente a la COVID-19, en el ámbito de los servicios esenciales de salud y de la repartición de alimentos y medicinas.

El estudio tiene como base una serie de encuestas en terreno realizadas en distintos países de la región, donde la presencia de personas refugiadas y migrantes de Venezuela tienen una presencia considerable; y donde, gracias a distintos decretos de emergencia de los gobiernos, las personas refugiadas y migrantes han sido incorporadas en el sistema sanitario.



Escanea el código QR
para ver más información



La Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREAL/ UNESCO Santiago) dio a conocer, durante mayo, el reporte "Derecho a la educación bajo presión. Principales desafíos y acciones transformadoras en la respuesta educativa al flujo migratorio mixto de la población venezolana en Chile".

El objetivo de este estudio fue realizar un primer análisis de la situación de los estudiantes venezolanos migrantes en el sistema educativo chileno y visibilizar sus desafíos para garantizar su inclusión educativa.



Escanea el código QR
para ver más información

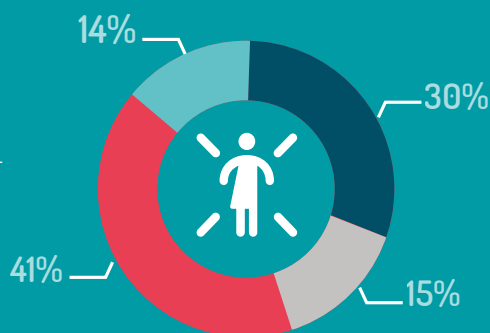
Resumen de asistencias en 2021

Total de asistencias

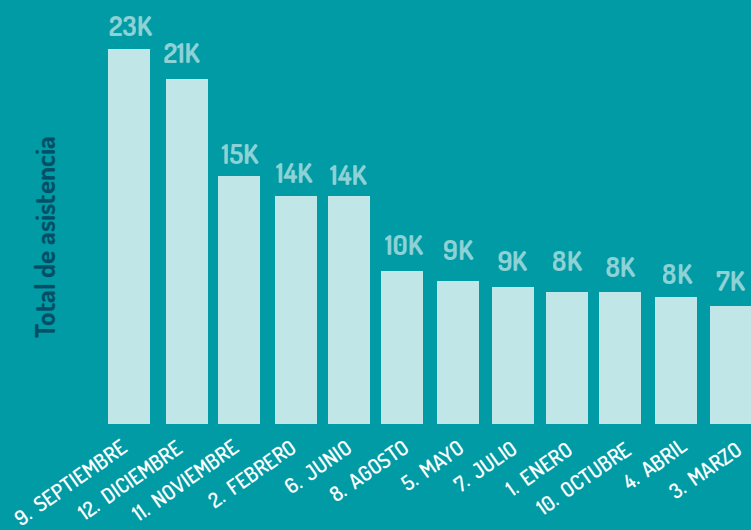
146.187

Por género y edad

- Mujer 18+
- Niña 0-17
- Niño 0-17
- Otros géneros
- Hombre 18+



Asistencias por mes



Asistencia por región

 **Total 146.1847**

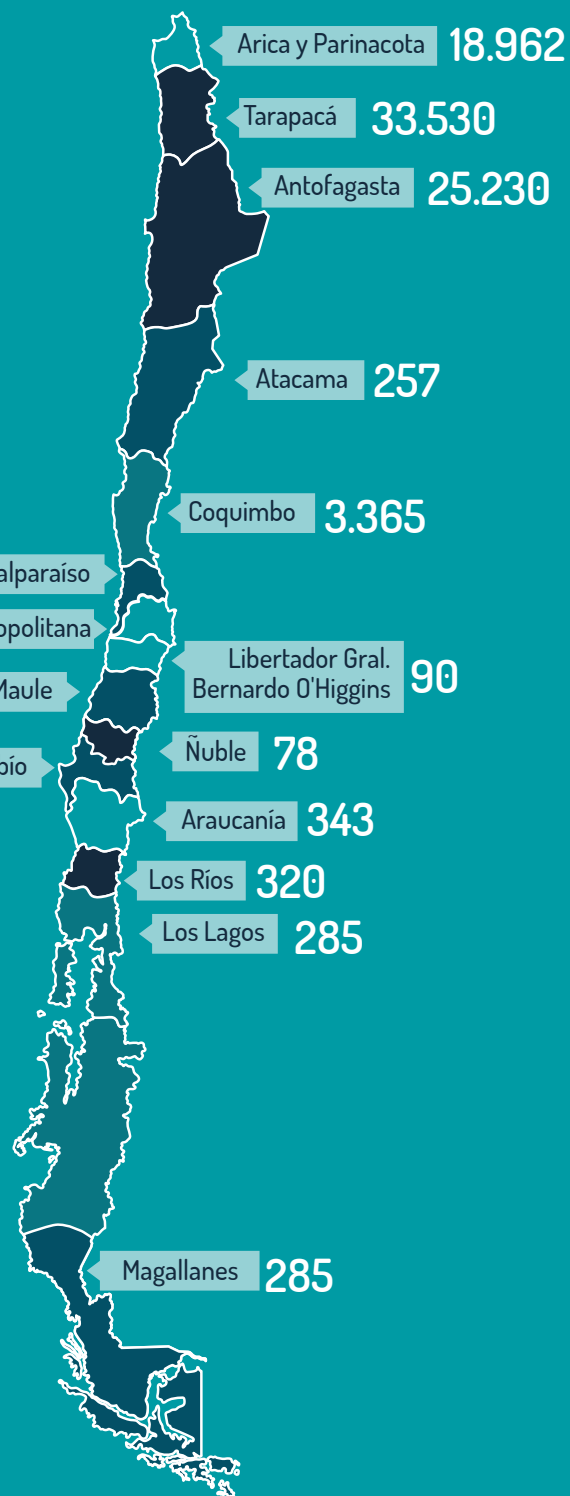
Asistencia por tipo de beneficiario

 **142.712**

Asistencia a refugiados y migrantes

 **3.475**

Asistencia a comunidad de acogida

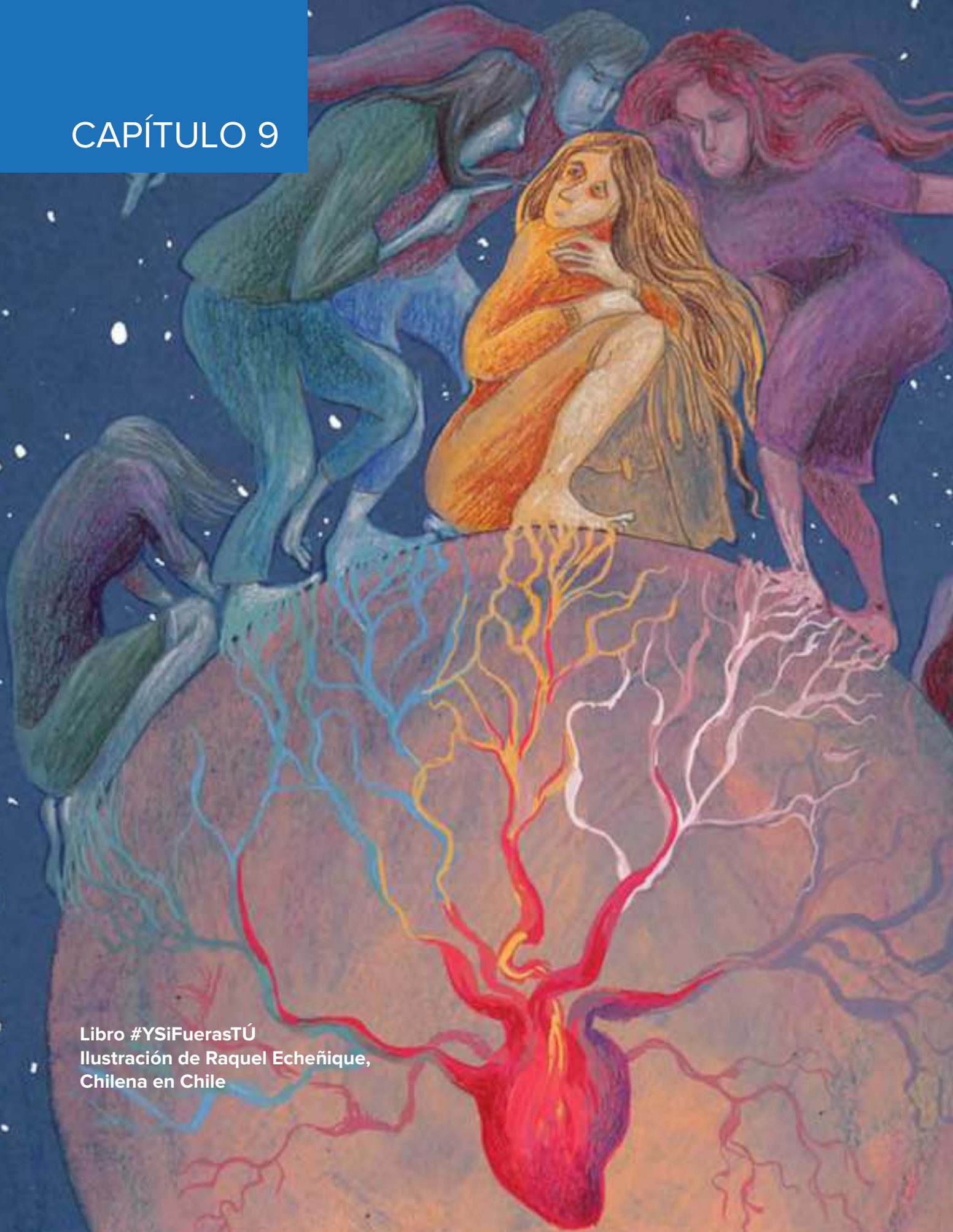


Más información e informes sobre R4V Chile en:

<https://www.r4v.info/es/chile>

CAPÍTULO 9

Libro #YSiFuerasTÚ
Ilustración de Raquel Echeñique,
Chilena en Chile



Necesidades, oportunidades y metas para 2022



Con el propósito de complementar los esfuerzos del gobierno de Chile para responder a las necesidades más urgentes de las personas refugiadas y migrantes, que tienen que ver con protección (por los distintos episodios de xenofobia, violencia, delitos como tráfico y trata de personas, acceso a información legal, entre otros), alojamiento, acceso a salud, alimentación, educación, integración social, económica y legal, entre otros, ACNUR Chile promoverá que tanto sus socios como las otras organizaciones de la sociedad civil, incluidas las organizaciones comunitarias y la academia, contribuyan para garantizar que las personas de interés tengan acceso a la información sobre sus derechos en el país, los procedimientos de asilo y otros mecanismos migratorios para fomentar el conocimiento de la información existente.



En este sentido, el fortalecimiento de las clínicas jurídicas y el litigio estratégico seguirán jugando un papel clave para garantizar el acceso a la protección. Se seguirá brindando asistencia técnica y apoyo a las instituciones gubernamentales responsables de los asuntos de asilo a nivel central, pero también regional.

ACNUR promoverá una estrategia integral para garantizar respuestas de protección sostenibles y efectivas, particularmente en niños, niñas y adolescentes, sobrevivientes de VSG, LGBTI, adultos mayores, personas con discapacidad y la derivación adecuada de personas con necesidades específicas a servicios humanitarios.

Con el fin de fortalecer la respuesta humanitaria en la parte norte de Chile, para las personas refugiadas y migrantes venezolanas y otras personas que necesitan protección internacional, ACNUR ampliará su presencia sobre el terreno en Antofagasta, Iquique y Arica, para coordinar mejor e implementar una respuesta conjunta a las necesidades.

Se hará hincapié en la mejora del acceso a la información, el monitoreo en fronteras, el acceso al territorio y al procedimiento de asilo, así como a otro tipo de alternativas legales para garantizar la protección. Se buscará reforzar los espacios seguros, abordar las necesidades humanitarias básicas y la preparación para emergencias.

De esta forma se espera que disminuyan los incidentes de devolución y que las personas sean identificadas y asistidas de acuerdo con sus necesidades y así puedan obtener un estatus regular. Asimismo, ante el efecto desproporcionado que tuvo la pandemia en la población refugiada y migrantes en Chile, también se buscará la respuesta humanitaria y el fortalecimiento de la protección social para aquellas personas que se encontraban en situación de vulnerabilidad, con el fin de potenciar las perspectivas de integración local y, por ende, la realización de una solución duradera, para los casos más vulnerables.

Teniendo en cuenta que Chile no solo es el cuarto país receptor en el mundo de personas refugiadas y migrantes de Venezuela, sino también su país de destino previsto, ACNUR se esforzará por aportar a la recuperación socioeconómica, la inclusión financiera y laboral, y por fortalecer sus oportunidades de integración. Se considera además consolidar y ampliar las respuestas locales (Ciudades Solidarias), fortalecer la participación del sector privado, combatir la xenofobia y la discriminación.

Será clave promover la participación comunitaria y mejorar las comunicaciones con las comunidades (CwC) para desarrollar el potencial de soluciones del país. Es por esto que, si bien ACNUR trabaja con personas refugiadas y migrantes, durante este 2022 se hará un esfuerzo mayor para llegar a las comunidades de acogida y promover de manera conjunta la integración y el bienestar de todos.





En cuanto a integración, la meta para 2022 es convertir estos espacios en una red nacional de coworks. En esta misma línea, se está desarrollando en conjunto con la Vicaría de a Solidaridad un sitio web enfocado en la inclusión socioeconómica de personas refugiadas y migrantes.

La plataforma ofrecerá un catálogo digital de los negocios de las personas que han recibido en los programas de ACNUR, además de ser un espacio donde las empresas puedan ofrecer puestos de trabajo.

Para aprovechar la coordinación de esfuerzos conjuntos, también se fortalecerá la plataforma nacional R4V/RMRP, lo que permitirá potenciar los esfuerzos de movilización y recaudación de fondos, incluso a través de la participación de los donantes y la movilización de recursos (públicos y privados).

La protección de las personas refugiadas y migrantes, como las de acogida, es desafío permanente y cuyo éxito depende de la triangulación de todos los actores. Y ese es el compromiso de ACNUR para 2022, seguir trabajando con cada una de las personas y organizaciones que facilitan la integración de las personas.



Agradecimiento a cada uno de los socios y donantes

Durante 2022 queremos seguir construyendo una agenda conjunta que responda a las principales necesidades de las personas refugiadas y migrantes.



La Unión Europea (UE) y sus Estados Miembros son el principal donante mundial de ayuda humanitaria. La ayuda de emergencia es una expresión de la solidaridad europea con las personas en situación de necesidad en todo el mundo. Su objetivo es salvar vidas, prevenir y aliviar el sufrimiento humano y salvaguardar la integridad y la dignidad humana de las poblaciones afectadas por amenazas de origen natural y crisis provocadas por el hombre. A través de la Dirección General de Protección Civil y Operaciones de Ayuda Humanitaria Europeas (DG ECHO), de la Comisión Europea, la UE ayuda a millones de víctimas de conflictos y catástrofes cada año. Con sede en Bruselas y una red mundial de oficinas sobre el terreno, la UE canaliza su ayuda de manera imparcial a las poblaciones afectadas, independientemente de su raza, etnia, religión, género, edad, nacionalidad o afiliación política. La ayuda humanitaria financiada por la UE se entrega en asociación con agencias de la ONU, organizaciones internacionales como la Cruz Roja/Media Luna Roja Internacional y organizaciones no gubernamentales. La ayuda humanitaria de la UE cubre áreas de intervención como la alimentación y la nutrición, la vivienda, la atención médica y la educación en situaciones de emergencia.

El ACNUR es un socio humanitario estratégico de la DG ECHO en América Latina y el Caribe. En América del Sur,

y particularmente en Chile, los programas de ACNUR financiados por la DG ECHO ofrecen asistencia legal y humanitaria a decenas de miles de familias migrantes y refugiadas venezolanas y a sus comunidades de acogida. La ayuda humanitaria se concreta a través de acciones de protección, de salud, alojamiento, entre otros. Entre 400 y 500 refugiados y migrantes venezolanos llegan diariamente a suelo chileno, a pie y sin el abrigo necesario para soportar las temperaturas extremas del desierto. Gracias a la colaboración con ACNUR, estas personas reciben ayuda vital cuando más la necesitan.

Álvaro de Vicente

Jefe de la Oficina Regional para América Latina y el Caribe

Comisión Europea

Dirección General de Protección Civil y Operaciones de Ayuda Humanitaria Europeas (DG ECHO)

También agradecemos a los países amigos y otros donantes privados que han contribuido al trabajo de ACNUR en Chile.



Argentina
Donantes privados
Argentina



Alemania
Donantes privados
Alemania



Bélgica



Canadá



Dinamarca



Donantes privados
Australia



Estados Unidos
de América
Donantes privados
EE. UU.



España
Donantes privados
España



Francia



Irlanda



Italia



Japón
Donantes privados
Japón

Migration MPTF



Noruega



Programa de las
Naciones Unidas
sobre el VIH / SIDA



Países Bajos



Donantes privados
República de Corea



Reino Unido



Suecia
Donantes privados
Suecia



Suiza



Unión Europea

MOVILIDAD HUMANA EN CHILE

Coordinación y respuesta de ACNUR, socios y donantes durante 2021.



Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados.

Av. Dag Hammarskjöld 3241, Vitacura, Santiago, Chile.

Teléfono: 56 (2) 2654-1000

Correo: chlsa@unhcr.org

www.acnur.org/chile.html



Socios:



Donantes:

